



actas

del consejo general

año LXXXVIII
julio-septiembre de 2007

núm. 398

órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana

Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma

actas

del consejo general de la sociedad salesiana de san juan bosco

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

año LXXXVIII
julio-septiembre de 2007 núm. **398**

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	Don Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía» (1 Cor 11,24) <i>Hacer la Eucaristía para hacerse Eucaristía</i>	3
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	<i>(No se dan en este número)</i>	
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	<i>(No se dan en este número)</i>	
4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL	4.1. Crónica del Rector Mayor	49
	4.2. Crónica del Consejo General	56
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1. «PASIÓN POR DIOS – PASIÓN POR EL MUNDO» Mensaje del Rector Mayor al Instituto Secular de las Voluntarias de Don Bosco con ocasión del 90º aniversario de su Fundación (20 mayo 1917-20 mayo 2007)	75
	5.2. «Relación de los Superiores Generales» presentada por el Rector Mayor a la Asamblea de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida (Brasil)	78
	5.3. Comisión Precapitular y Comisión Jurídica para el CG26	82
	5.4. Obispos salesianos	84
	5.5. Hermanos difuntos	86

SIGLAS

ACG	Actas del Consejo General	ILT	Inspectoría Ligure-Toscana
ADMA	Asociación de Devotos de María Auxiliadora	INB	Inspectoría de India / Bombay
AFO	Visitaduría de África Occid. Francófona	INC	Inspectoría de India / Calcuta
AFM	Visitaduría de África Meridional	IND	Inspectoría de India / Dimapur
ANG	Inspectoría de Angola	INE	Inspectoría Italia Nordeste
ANS	Agencia de Noticias Salesianas (Agencia Internacional Salesiana de Información)	ING	Inspectoría de India / Gawahati
ASTRA	Asamblea Extraordinaria	INH	Inspectoría de India / Hyderabad
BOL	Inspectoría de Bolivia	INK	Inspectoría de India / Bangalore
BS	"Boletín Salesiano"	INN	Inspectoría de India / Nueva Delhi
BSP	Inspectoría de Brasil / São Paulo	INP	Inspectoría de India / Odxel
CELAM	Conferencia Episcopal Latino Americana	IRO	Inspectoría Romana (Italia)
CEP	Comunidad Educativo-Pastoral	ISA	Inspectoría de Cerdeña (Italia)
CG 26	Capítulo General XXVI	IUS	Instituciones Universitarias Salesianas
CIEC	Congreso Interamericano de Educación Católica	IUSPO	Instituto Universitario Salesiano "Padre Ojeda" (Venezuela)
CIMEC	Conferencia Inspectorías CEP, CRO, SLK, SLO y UNG (Consulta «Cirilo y Metodio»)	ITER	Instituto de Teología para Religiosos (Venezuela)
CIN	Inspectoría de China	JIAR	Junta de Inspectores de Argentina
CISBRASIL	Conferencia Inspectorial Brasil (SDB)	LG	"Lumen Gentium"
CISI	Conferencia Inspectorial Salesiana de Italia	LKC	Visitaduría de Sri Lanka
CISUR	Conferencia Inspectorial Cono Sur	MBe	<i>Memorias Biográficas de San Juan Bosco</i> , edición española
CIVCSVA	Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica	MEG	Inspectoría de México, Guadalajara
CNOS	Centro Nazionale Opere Salesiane	MEM	Inspectoría de México, México
COB	Colombia, Santafé de Bogotá	MJS	Movimiento Juvenil Salesiano
Const. (C.)	<i>Constituciones de los Salesianos de Don Bosco</i>	MOR	Inspectoría de Oriente Medio
CSRFP	Centro Salesiano Regional de Formación Permanente (Quito)	OIEC	Organización Internacional de la Escuela Católica
ECU	Inspectoría de Ecuador	PJS	Pastoral Juvenil Salesiana
FERE	Federación Española de Religiosos de la Enseñanza	PLS	Inspectoría de Polonia Sur (Cracovia)
FIN	Inspectoría de Filipinas Norte	R	<i>Reglamentos Generales de la Sociedad Salesiana</i>
FIS	Inspectoría de Filipinas Sur	RIIAL	Red Informática de la Iglesia en América Latina
FMA	Hijas de María Auxiliadora	SLE	Inspectoría de León (España)
FRA	Inspectoría de Francia	SDB	Salesianos de Don Bosco
FS	Familia Salesiana	SPCI	Conferencia Inspectorial de la India
GIA	Inspectoría de Japón	SPCSA	Salesian Provincials Conference South Africa
IAD	Inspectoría Adriática (Ancona)	THA	Inspectoría de Tailandia
ICP	Inspectoría Circunscripción de Piamonte	UPS	Universidad Pontificia Salesiana (Roma) e Inspectoría Opera UPS
		USG	Unión de los Superiores Generales
		VCDB	Voluntarios con Don Bosco
		VDB	Voluntarias de Don Bosco

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 166 / 28028 Madrid
Edición extracomercial

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

«ESTO ES MI CUERPO, QUE SE ENTREGA POR VOSOTROS. HACED ESTO EN MEMORIA MÍA»

(1 Cor 11,24)

Hacer la Eucaristía para hacerse Eucaristía

1. "HACER LA EUCARISTÍA", HOY.- 1.1. La Eucaristía en el camino reciente de la Iglesia.- 1.2. La Eucaristía en el actual camino de la Congregación.- 1.3. La Eucaristía en la vida de los hermanos.- 2. RECORDANDO LA EXPERIENCIA DE LOS DISCÍPULOS.- 2.1. La primera defección de los discípulos (Jn 6,66-78).- 2.2. El abandono consumado por los Doce (Mc 14,17-31).- 2.2.1. *Seguir a Jesús no nos asegura el no traicionarlo.- 2.2.2. Prometer mucho a Jesús no nos libra de renegarlo.- 2.2.3 La alianza, traicionada apenas instituida, debe ser recordada.- 2.3. El gesto en la hora de Jesús: amar hasta el extremo (Jn 13,1-20).- 3. "HACERSE EUCARISTÍA", HOY. - 3.1. La vida consagrada, «vida eucarística».- 3.1.1. La vida consagrada, «memorial» mediante la obediencia.- 3.1.2. La vida consagrada, «sacrificio» a través de la castidad.- 3.1.3 La vida consagrada, «banquete» a través de la pobreza.- 3.2. El Salesiano, hombre de la Eucaristía. 3.2.1. De la celebración a la conformación.- 3.2.2. De la conformación a la adoración.- 3.2.3. De la adoración a la misión. - Conclusión.*

7 de junio de 2007

Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre del Señor

Queridísimos hermanos:

Os saludo con gran afecto, a mi regreso de Aparecida, Brasil, sede de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, que ha contado con la participación de 13 Obispos Salesianos y dos FMA, además de la del Rector Mayor. Ha sido una experiencia eclesial extraordinaria, de la que hablaré en otro momento. Por ahora me basta expresar el auspicio de que esta gran

asamblea pueda dar esperanza y vida a los pueblos de aquel continente, a través de una Iglesia —y nosotros SDB en ella— que se hace discípula enamorada y fiel de Cristo y misionera convencida y valiente. Hoy prefiero hablaros de un tema que me preocupa mucho y sobre el que vengo reflexionando desde el año pasado, la Eucaristía.

Soy plenamente consciente de que alguno de vosotros podría considerar redundante, si no superflua, una nueva carta sobre la Eucaristía. No habéis olvidado, sin duda, la que don Vecchi escribió sobre este tema el Año Jubilar del 2000 «para redescubrir el misterio eucarístico y su significado en nuestra vida y en nuestra pastoral»¹. Pero os confieso que, desde hace algún tiempo sentía la urgencia de retomar el argumento y haceros presentes mis preocupaciones. Los motivos son verdaderamente apremiantes.

¹ Juan E. Vecchi, «Esto es mi cuerpo que se entrega por vosotros»: *ACG 371* (2000), p. 4-5.

1. 'HACER LA EUCARISTÍA' HOY

Comprometidos como estamos en «volver a Don Bosco», en la recuperación creativa de sus geniales opciones carismáticas, de sus atinadas intuiciones pedagógicas, ¡cómo desearía que en la Congregación se viviese —cada vez mejor, cada vez más— de la Eucaristía, celebrada con regularidad y agradecimiento, contemplada en la adoración personal y comunitaria! ¿Cómo anunciar mejor la muerte del Señor hasta que Él venga, sino comiendo de este pan y bebiendo en este cáliz, y haciéndonos nosotros mismos «pan partido» para los hermanos y los jóvenes y «libación», para que tengan vida en abundancia? (cf. 1 Cor 11,26). ¿Cómo llevar con mayor eficacia a nuestros jóvenes a

conocer al Dios que nos ha amado primero (cf. 1 Jn 4,8-9.19) y sin límites (cf. Jn 13,1)?

1.1. La Eucaristía en el camino reciente de la Iglesia

Fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia², el don de la Eucaristía, «guardado siempre religiosamente como el tesoro más precioso»³, ha acompañado y estimulado el camino de renovación que la Iglesia ha recorrido desde el Vaticano II hasta nuestros días. Difícilmente hubiera podido ser de otra manera: «la celebración eucarística está en el centro del proceso de crecimiento de la Iglesia»⁴; en efecto, «la Iglesia vive de la Eucaristía. Esta verdad no expresa solamente una experiencia cotidiana de fe, sino que encierra en síntesis *el núcleo del misterio de la Iglesia*»⁵.

No había concluido todavía el Concilio y ya Pablo VI había publicado la carta encíclica *Mysterium Fidei* (3 septiembre 1965) sobre la doctrina y el culto de la Santísima Eucaristía: «Los Padres del Concilio» —escribía el Papa— «nada han tenido tan en el corazón como exhortar a los fieles a que con entera fe y suma piedad participen activamente en la celebración de este Sacrosanto Misterio»⁶.

Pero ha sido en el largo magisterio de Juan Pablo II donde se ha registrado «una extraordinaria concentración sobre el sacramento de la Eucaristía»⁷. En los primeros años de su magisterio escribió la Carta apostólica *Dominicae Cenaе* (24 febrero 1980), donde ponía de relieve «algunos aspectos del misterio eucarístico y de su incidencia en la vida de quien es su ministro»⁸. Más tarde, «para destacar su presencia viva y salvífica en la Iglesia y

² *Sacrosanctum Concilium*. Constitución Conciliar sobre la Sagrada Liturgia. 4 diciembre 1963, 10.

³ Pablo VI, *Mysterium fidei*. Carta Encíclica sobre la doctrina y el culto de la Sagrada Eucaristía. 3 septiembre 1965, 1.

⁴ Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*. Carta Encíclica sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia. 17 abril 2003, 21.

⁵ Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*. Carta Encíclica sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia. 17 abril 2003, 1.

⁶ Pablo VI, *Mysterium fidei*. Carta Encíclica sobre la doctrina y el culto de la Sagrada Eucaristía. 3 septiembre 1965, 2.

⁷ Giovanni Marchesi, «L'Eucaristia: 'Sacramento della Carità'. La Esortazione Apostolica postsinodale di Benedetto XVI: *La Civiltà Cattolica* 3764 (2007) p. 171.

⁸ Juan Pablo II, *Dominicae Cenaе*. Carta Apostólica sobre el misterio y culto de la Eucaristía. 24 febrero 1980, 2.

en el mundo», Juan Pablo II quiso que, con ocasión el gran Jubileo, se celebrase en Roma un *Congreso eucarístico internacional*; «el 2000 —esperaba— será un Año intensamente eucarístico»⁹. Tres años después, en 2003, en su Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* (17 abril 2003) quiso recordar que «la mirada de la Iglesia se dirige continuamente a su Señor, presente en el Sacramento del altar, en el cual descubre la plena manifestación de su inmenso amor»¹⁰. El año siguiente, con la Carta apostólica *Mane nobiscum Domine* (7 octubre 2004), Juan Pablo II convocó un año entero en que quiso a la Iglesia «particularmente entregada a vivir el misterio de la Santa Eucaristía... sobre el camino de nuestros interrogantes y de nuestras inquietudes, a veces de nuestras amargas desilusiones»¹¹. El Congreso Eucarístico Internacional, celebrado del 10 al 17 de octubre de 2004 en Guadalajara (México); la Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema: «La Eucaristía fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia», reunido en el Vaticano del 2 al 23 de octubre de 2005; y la Jornada Mundial de la Juventud, celebrada en Colonia, Alemania, del 16 al 21 de agosto de 2005, para hacer de la Eucaristía «el centro vital» alrededor del cual los jóvenes debían recogerse «para alimentar su fe y su entusiasmo»¹², han sido los acontecimientos que marcaron este Año de la Eucaristía, con que culminaba un preciso recorrido «en el surco del Concilio y del Jubileo»¹³.

Dos de estas iniciativas, «desarrollo natural de la orientación pastoral» que Juan Pablo II quiso imprimir a la Iglesia al comienzo del Tercer Milenio¹⁴, las asumió de buen grado y las llevó a término Benedicto XVI.

⁹ Juan Pablo II, *Tertio Millennio Adueniente*. Carta sobre la preparación del Jubileo del año 2000. 10 noviembre 1994, 55.

¹⁰ Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*. Carta Encíclica sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia. 17 abril 2003, 1.

¹¹ Juan Pablo II, *Mane nobiscum Domine*. Carta Apostólica para el Año de la Eucaristía. 7 octubre 2004, 2.

¹² Juan Pablo II, *Mane nobiscum Domine*. Carta Apostólica para el Año de la Eucaristía. 7 octubre 2004, 4.

¹³ Cf. Juan Pablo II, *Mane nobiscum Domine*. Carta Apostólica para el Año de la Eucaristía. 7 octubre 2004, 6-10. A las enseñanzas propuestas por Juan Pablo II se añadieron preciosas sugerencias de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos: *Redemptiois Sacramentum* (25 marzo 2004): AAS 96 (2004) p. 549-601; *Anno dell'Eucaristia: suggerimenti e proposte* (15 octubre 2004); *L'Osservatore Romano*, 15 octubre 2004. Suplemento.

¹⁴ Cf. Juan Pablo II, *Mane nobiscum Domine*. Carta Apostólica para el Año de la Eucaristía. 7 octubre 2004, 4.

En la explanada de Marienfeld, durante la vigilia del 20 de agosto de 2005, el Papa invitaba a los jóvenes a la adoración del misterio, antes de invitarlos en la celebración eucarística del día siguiente a participar en el misterio e identificarse con Cristo: «pan y vino —dijo el Papa— se convierten en su Cuerpo y Sangre. Pero en este punto la transformación no debe detenerse, es más, es aquí donde debe comenzar en pleno. El Cuerpo y la Sangre de Cristo se nos dan para que también nosotros mismos seamos transformados. Nosotros mismos debemos llegar a ser Cuerpo de Cristo, consanguíneos de Él... La adoración (...) se convierte en unión. Dios no está ya sólo enfrente de nosotros, como el Totalmente Otro. Está dentro de nosotros, y nosotros estamos en Él»¹⁵.

¹⁵ Benedicto XVI, Homilía Colonia, Explanada de Marienfeld. Domingo 21 agosto 2005.

Benedicto XVI, que había presidido personalmente los momentos más importantes de la Asamblea sinodal, publicó luego la Exhortación Apostólica postsinodal *Sacramentum caritatis* (22 febrero 2007), para «retomar la riqueza multiforme de reflexiones y propuestas surgidas (...) con la intención de explicitar algunas líneas fundamentales de acción orientadas a suscitar en la Iglesia nuevo impulso y fervor por la Eucaristía»¹⁶. Además de aceptar y citar expresamente tantas intervenciones valiosas de los Padres sinodales, el Papa quiso «relacionar la presente Exhortación con su (mi) primera Carta encíclica *Deus caritas est*, en la que ha (he) hablado varias veces del sacramento de la Eucaristía para subrayar su relación con el amor cristiano, tanto respecto a Dios como al prójimo: «El Dios encarnado nos atrae a todos hacia sí. Se entiende, pues, que el *agapé* se haya convertido también en un nombre de la Eucaristía: en ella, el

¹⁶ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 5.

agapé de Dios nos llega corporalmente para seguir actuando en nosotros y por nosotros»¹⁷.

El camino de la Iglesia, en estos últimos años, en particular a partir del año Jubilar, «se ha caracterizado, indudablemente, por un fuerte sentido eucarístico»¹⁸. No podía ser de otra manera: «La Eucaristía es Cristo que se nos entrega, edificándonos continuamente como su cuerpo... La Eucaristía es, pues, constitutiva del ser y del actuar de la iglesia»¹⁹; si es verdad que «la Iglesia *vive del Cristo eucarístico*, de Él se alimenta y por Él es iluminada»²⁰, ¡es igualmente verdad que «gracias a la Eucaristía la Iglesia renace siempre de nuevo!»²¹. La Iglesia no puede permanecer fiel a sus orígenes, ni puede crecer, sin la celebración de la Eucaristía: «Cuanto más viva es la fe eucarística en el Pueblo de Dios, más profunda es su participación en la vida eclesial». Además, «toda gran reforma está vinculada de algún modo al redescubrimiento de la fe en la presencia eucarística del Señor en medio de su pueblo»²²

1.2. La Eucaristía en el actual camino de la Congregación

«También para nosotros», nos escribía don Vecchi hace años, «la renovación personal y comunitaria, espiritual y apostólica (...) comprende el redescubrimiento convencido y gozoso de las riquezas que la Eucaristía nos ofrece y de las responsabilidades a las que nos llama»²³. Hago mías sus palabras y os las propongo de nuevo como trabajo inderogable para asumir y realizar el programa espiritual y apostólico de Don Bosco que, deseo y espero, nos asegurará «volver a encontrar el origen

¹⁷ Benedicto XVI, *Ibidem*.

¹⁸ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 4.

¹⁹ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 14-15.

²⁰ Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*. Carta Encíclica sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia. 17 abril 2003, 6.

²¹ Benedicto XVI, Homilía con ocasión de la toma de posesión de la Cátedra Romana (7 mayo 2005): AAS 97 (2005), p. 752.

²² Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 6.

²³ Juan E. Vecchi, «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros»: ACG 371 (2000), p. 4.

de nuestro carisma, el fin de nuestra misión, el futuro de nuestra Congregación»²⁴.

²⁴ Pascual Chávez, «Da mihi animas, cetera tolle». Identidad carismática y pasión apostólica. Volver a partir de Don Bosco para despertar el corazón de todo Salesiano»: *ACG* 394 (2006), p. 6.

En la carta de convocación del próximo Capítulo General os confiaba precisamente haber «madurado la convicción de que la Congregación tiene necesidad de despertar el corazón de todo hermano con la pasión del ‘Da mihi animas’ y así ella podrá tener la inspiración, la motivación y la energía para responder a las esperanzas de Dios y a las necesidades de los jóvenes»²⁵. Nuestros corazones se despertarán, sólo si logran sentir de verdad la pasión de Dios por los suyos; más aún, sentirla juntamente con Él. Y no hay camino más expedito y eficaz que la celebración eucarística; porque «la Eucaristía no es sólo fuente y culmen de la vida de la Iglesia; lo es también de su misión... No podemos acercarnos a la Mesa eucarística sin dejarnos llevar por ese movimiento de la misión que, partiendo del corazón mismo de Dios, tiende a llegar a todos los hombres. Así, pues, el impulso misionero es parte constitutiva de la forma eucarística de la vida cristiana»²⁶.

²⁶ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 84.

²⁷ Juan E. Vecchi, «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros»: *ACG* 371 (2000), p. 36.

Sin vida eucarística no hay, pues, vida apostólica. Don Bosco, «hombre eucarístico»²⁷, es para nosotros paradigma ejemplar, la prueba decisiva: «él prometió a Dios que incluso el último aliento habría sido para los jóvenes. Y así fue realmente. La participación sacramental en el sacrificio de Cristo lleva a identificarse en sus sentimientos apostólicos y en su generosa entrega por las exigencias del Reino». Así escribía don Vecchi, añadiendo: «el elemento que más que ningún otro revela hasta qué punto el misterio eucarístico marca la vida de Don Bosco (...) es la relación con la caridad pastoral que él expresó en el lema ‘Da mihi animas, cetera

tolle'. Estas palabras (...) son el propósito y el camino de Don Bosco para configurarse con Cristo, que ofrece al Padre la propia vida por la salvación de los hombres»²⁸. Como él, el Salesiano «obtiene en la Eucaristía consuelo e impulso para ser, también en nuestro tiempo, signo del amor gratuito y fecundo de Dios para con la humanidad»²⁹. «Tened, por tanto, los ojos siempre fijos en Don Bosco — nos animaba el inolvidable Juan Pablo II—. Él vivía enteramente en Dios y recomendaba la unidad de las comunidades en torno a la Eucaristía»³⁰.

Si hacerse misioneros de los jóvenes, apasionados por su salvación, nos impulsa a vivir eucarísticamente, el ser consagrados a Dios, apasionados por Él, nos obliga a ser hombres de la Eucaristía por «coherencia eucarística, a la cual está llamada objetivamente nuestra vida»³¹. Es fácil de comprender: «memoria viviente del modo de existir y de actuar de Jesús como Verbo encarnado ante el Padre y ante los hermanos»³², los consagrados viven para hacer *memoria sacramental*, por lo tanto eficaz, del sacrificio de Cristo o, mejor aún, para ser memoria del Cristo que se sacrifica y sigue entregándose por nosotros y por los demás por medio de nosotros. La eficacia sacramental de la memoria eucarística no se limita a recordar la consigna *pro nobis* de Jesús; tiende también, y aquí se juega su real eficacia, a la entrega de la propia vida por parte de aquellos que hacen memoria de Él. Como todos los bautizados, pero de modo más coherente y exigente, los religiosos, «participando del sacrificio eucarístico, fuente y cumbre de toda la vida cristiana, ofrecen a Dios la Víctima divina y se ofrecen a sí mismos juntamente con ella»³³; y es por medio de este ofrecimiento de sí como se hacen memo-

²⁸ Juan E. Vecchi, «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros»: ACG 371, p. 43.

²⁹ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal: 22 febrero 2007, 84.

³⁰ Juan Pablo II, «Mensaje al inicio del Capítulo General XXV», CG25, 144: ACG 378 (2002) p. 117.

³¹ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal: 22 febrero 2007, 83.

³² Juan Pablo II, *La Vida Consagrada*. Exhortación Apostólica postsinodal. 25 marzo 1996, 22.

³³ Concilio Eucuménico Vaticano II, *Lumen Gentium*. Constitución dogmática sobre la Iglesia: 16 noviembre 1964, 11.

ria *viva* de Cristo: la entrega de su vida repite, y precisamente así 'recuerda' el sacrificio de Cristo. Los consagrados viven eucarísticamente no sólo si celebran frecuentemente la Eucaristía, sino porque consumen la vida por los demás.

Nosotros Salesianos, en cuanto consagrados que han elegido a Cristo como único sentido de la propia vida, no podemos no desear que se instaure con Él una comunión cada vez más íntima, la que precisamente se actualiza en el don de la propia vida. La Eucaristía, celebrada *en el sacramento* cuando recibimos el don del Cuerpo entregado de Jesús, y, sobre todo, celebrada *con la vida* cada vez que nos entregamos en cuerpo y alma a los demás, «es viático cotidiano y fuente de la espiritualidad de cada Instituto. En ella cada consagrado está llamado a vivir el misterio pascual de Cristo, uniéndose a Él en el ofrecimiento de la propia vida al Padre mediante el Espíritu»³⁴.

³⁴ Juan Pablo II, *La Vida Consagrada*. Exhortación Apostólica postsinodal: 25 marzo 1996, 95.

Queridos hermanos, no soy capaz de pensar en nosotros como Salesianos consagrados si no logramos encontrar «en la celebración eucarística y en la adoración la fuerza para el seguimiento radical de Cristo obediente, pobre y casto»³⁵. ¿Cómo podríamos responder a nuestra vocación, personal y comunitaria, si no vivimos *de la y para la Eucaristía*?

³⁵ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal: 22 febrero 2007, 81.

1.3. La Eucaristía en la vida de los hermanos

Tengo la impresión, os lo confieso un poco preocupado, que entre nosotros no todos han logrado hacer el camino que la Iglesia y la Congregación esperaban de nosotros. Del estudio de las relaciones de las visitas extraordinarias a las Inspectorías, como también en mis visitas de animación, he

llegado a saber que hay en la Congregación un cierto *déficit de vida eucarística*, situación anómala aunque no nueva; en efecto, don Vecchi ya la había identificado y descrito con meticulosidad,³⁶ aunque sólo, y es un ejemplo, mirando la calidad de nuestras celebraciones comunitarias, él aludía «a la confusión, a la exaltación de la espontaneidad, a la prisa, a la minusvaloración de los gestos y del lenguaje simbólico, a la ‘secularización del domingo’»³⁷.

Si esta percepción mía fuese correcta, habría motivo serio de preocupación. Ciertamente, este estado no es exclusivo de nosotros; se encuentra en la entera comunidad cristiana; lo manifestaba con «profundo dolor» Juan Pablo II, que escribió precisamente la Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* para «contribuir eficazmente a disipar las sombras de doctrinas y prácticas no aceptables, para que la Eucaristía siga resplandeciendo con todo el esplendor de su misterio»³⁸. Pero en nuestro caso, una vida eucarística carente o insuficiente dañaría plenamente un elemento fundamental del carisma y de la pedagogía salesiana: llamados como estamos «todos y en todas las ocasiones a ser educadores de la fe (...) caminamos con los jóvenes para llevarlos a la persona del Señor resucitado» (*Const.* 34).

Y bien sabemos que para Don Bosco «el atractivo y el deseo de la Eucaristía son (...) el lugar donde es posible descubrir la radicación de la fe y de la caridad, el gusto por las cosas celestiales, y en consecuencia el grado de perfección cristiana». Jesús, sobre todo Jesús eucarístico, «domina la vida espiritual de Don Bosco y del ambiente que le tiene por centro (...). Es éste el Jesús con el que Don Bosco mismo colokuia en la visita cotidiana, hecha por la

³⁶ Cf. Juan E. Vecchi, «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros»: *ACG* 371 (2000) p. 6-14. Y el Capítulo General 25 lamentaba «la debilitación de la fe, que se manifiesta en la debilitación de la vida de oración y de la fidelidad a la celebración eucarística diaria...» (CG25, 54).

³⁷ Cf. Luc Van Looy, «La celebración eucarística de nuestra comunidad. Para una evaluación de la calidad»: *ACG* 371 (2000) p. 62.

³⁸ Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*. Carta Encíclica sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia. 17 abril 2003, 10.

tarde en la iglesia; el Jesús ante el cual coloca a sus jóvenes en oración, cuando sale a la ciudad a pedir limosna para ellos. Tratando con él en los años de la ancianidad, cuando ya no logra controlarse plenamente, Don Bosco no puede ocultar el propio afecto y sus Misas están bañadas en lágrimas³⁹.

Como educador, Don Bosco elevó a «principio de pedagogía»⁴⁰ lo que era su convicción de fe y experiencia personal: «La confesión y comunión frecuentes y la Misa diaria son las columnas que deben sostener el edificio del cual se quieren tener alejados la amenaza y el palo». Y con agudeza educativa añadía: «No se ha de obligar jamás a los jóvenes a frecuentar los santos Sacramentos, pero sí se les debe animar y darles comodidad para aprovecharse de ellos»⁴¹. Estos principios de pedagogía eucarística se aplicaron en Valdocco «al pie de la letra» y abarcaron «como orientación general» todo el sistema educativo⁴².

El déficit de vida eucarística que, a mi parecer, se puede esconder y crecer detrás de una vida comunitaria regular y una praxis apostólica a veces frenética, se manifiesta, fundamentalmente, en primer lugar, como la incapacidad de hacer de la celebración de la Eucaristía «el acto central de cada día para toda comunidad salesiana, que lo celebra como una fiesta en una liturgia viva» (*Const.* 88) y, segundo lugar, en la ausencia de aquel «asombro ante el misterio de Dios»⁴³, que nace en la asidua contemplación de su amor sin límites revelado en el Cristo eucarístico, cuya presencia «en nuestras casas es para nosotros, hijos de Don Bosco, motivo para visitar frecuentemente al Señor» (*Const.* 88). Pero el misterio eucarístico «no consiente reducciones ni instrumentalizaciones; debe ser

³⁹ Pietro Stella, *Don Bosco nella Storia della Religiosità Cattolica*. Vol II: Mentalità religiosa e Spiritualità: LAS 1981, p. 105. 107.

⁴⁰ Pietro Braido, *L'esperienza pedagogica di Don Bosco*. Roma: LAS 1988, p. 125.

⁴¹ Pietro Braido (ed.), *Don Bosco educatore. Scritti e testimonianze*. Roma: LAS 1997, p. 262.

⁴² Pietro Braido, *Prevenir, no reprimir*. El sistema educativo de Don Bosco. Madrid: Editorial CCS 2001, p. 285.

⁴³ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 41.

vivido en su integridad, sea durante la celebración, sea en el íntimo coloquio con Jesús apenas recibido en la comunión, sea durante la adoración eucarística fuera de la Misa. Entonces es cuando se construye firmemente la Iglesia»⁴⁴.

Determinar los síntomas del malestar no es aún diagnosticar su verdadera causa. Personalmente estoy convencido de que las faltas que se dan en nuestra praxis eucarística son connaturales, en cierto sentido, con la esencia misma del sacramento eucarístico, pero crecen, y permanecen, en la intimidad de nuestro corazón. «La posibilidad que tiene la Iglesia de ‘hacer’ la Eucaristía tiene su raíz en la donación que Cristo le ha hecho de sí mismo (...). Así, también nosotros confesamos en cada celebración la primacía del don de Cristo (...). Él es eternamente quien nos ama primero»⁴⁵. Esta «precedencia, no sólo cronológica, sino también ontológica» del amor de Dios nos trastorna. La Eucaristía es misterio porque en ella se nos ha revelado tanto amor (cf. Jn 15,13), un amor tan divino que, superando nuestras capacidades, nos abrumba y nos deja desconcertados. Aunque no siempre somos conscientes de él, ordinariamente encontramos dificultad en recibir el don de la Eucaristía, el amor de Dios manifestado en la entrega del cuerpo de Cristo (cf. Jn 3,16), que supera nuestra capacidad y desafía nuestra libertad; Dios es siempre más grande que nuestro corazón y llega donde no pueden llegar nuestros mejores deseos.

Y precisamente porque dan por no posible, no razonable, inconmensurable, una tal voluntad de darse de Dios, algunos acumulan excusas para no recibirlo en la celebración sacramental y evitan contemplarlo en el silencio que adora. Un amor

⁴⁴ Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*. Carta Encíclica sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia. 17 abril 2003, 61.

⁴⁵ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 14.

tan extremo nos asombra, desvela la pobreza radical de nuestro ser: la necesidad profunda de amar no nos deja tiempo, ni energías, para dejarnos amar. Y, así, preferimos estar atareados, refugiarnos en hacer tanto por los demás y darles tanto de nosotros⁴⁶, y nos privamos del asombro de sabernos tan amados por Dios. Darnos cuenta de esto nos obligaría a sentirnos, y querernos, endeudados por siempre con Dios, de cuyo amor, adorado en la contemplación y recibido en la comunión eucarística, nunca quedaríamos libres.

⁴⁶ «La contribución esencial que la Iglesia espera de la vida consagrada es más en el orden del ser que en el del hacer» (Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal, 22 febrero 2007, 81).

2. RECORDANDO LA EXPERIENCIA DE LOS DISCÍPULOS

No debemos maravillarnos. Esta incapacidad no es nueva; más aún, es connatural en quien sigue a Jesús de cerca. Quien la siente —¡no quien la consiente!— se confirma como verdadero discípulo, puesto que sólo la advierte quien recibe a Cristo, en cuerpo y sangre, como don inesperado, gratuito e incomprensible. ¿Quién nos ha dicho que aceptar a Cristo, pan de vida, es cosa pacífica, que podemos dar por descontada, que no requiere preparación, que no tiene consecuencias? ¡Nada de esto! No es éste el testimonio del Nuevo Testamento.

2.1. La primera defección de los discípulos (Jn 6,66-78)⁴⁷

Nos lo recuerda el cuarto evangelio. Cuando Jesús, en la sinagoga de Cafarnaún, se identificó como pan del cielo y ofreció su carne como verdadera comida y su sangre como verdadera bebida (cf. Jn 6,55.59), «muchos de sus discípulos», por primera

⁴⁷ Para estas reflexiones me he inspirado en Juan J. Bartolomé, *Cuarto evangelio. Cartas de Juan*. Introducción y comentario. Madrid: Editorial CCS 2002, p. 226-227.

vez, manifestaron públicamente su incapacidad de «digerir estas palabras» (Jn 6,60).

En el evangelio de Juan, no lo olvidemos, los discípulos comienzan a seguir a un Jesús que pasaba, advertidos por el Bautista y curiosos por saber el lugar donde vivía (Jn 1,35-38); no fueron llamados personalmente por Jesús (cf. Mc 1,16-20), fueron ellos quienes quisieron quedarse con él (Jn 1,39). Comenzaron a creer en él sólo cuando, al faltar el vino durante una boda en Caná de Galilea, Jesús intervino para procurárselo en abundancia a los invitados (Jn 2,1-11). Sin embargo, aquella fe, nacida en un banquete, murió cuando fue anunciado otro, nuevo y estupendo banquete, en el que Jesús no sería ya el dueño de casa ni comensal, sino comida y bebida en la mesa. Jesús se revela no sólo como alguien que da de comer, sino como uno que se da para que lo coman (Jn 6,55-56).

Esta sorprendente promesa la hizo Jesús después de haber saciado el hambre de una gran multitud, «cerca de cinco mil hombres» (Jn 6,10), presentándose, el día después, como «el pan de la vida» (Jn 6,35), precisamente porque, si fuera comido, haría vivir para siempre (Jn 6,58). A la incredulidad de la gente se añadió el escándalo de los discípulos y la deserción de muchos.⁴⁸ Por primera vez, no última por desgracia, Jesús, pan del cielo, provocó discordia entre los suyos y el abandono de muchos: la fidelidad de los seguidores fue puesta a prueba cuando Jesús les anunció la entrega de su cuerpo como verdadera comida y de su sangre como verdadera bebida. Los discípulos, que habían visto a Jesús multiplicar el pan (Jn 6,9.13) y caminar sobre el mar (Jn 6,19), no podían comprender que la vida eterna se alcanzase alimen-

⁴⁸ La incompreensión, tanto de la gente (Jn 6,52) como de los discípulos (Jn 6,60) pasa a ser protesta y escándalo. Y es comprensible: Jesús repite tres veces que se le debe masticar (Jn 6,54.56.58) y beber su sangre (Jn 6,53.54.55), afirmación, esta última, particularmente abominable para los judíos; la sangre es vida de la que sólo Dios puede disponer (cf. Gn 9,4; Lv 3,17; 17,10-16; Dt 12,16.23-25).

tándose de su carne. Así, mientras Jesús anuncia la entrega de sí mismo, los discípulos murmuran (Jn 6,61) y una mayor parte se retira (Jn 6,68).

¿Casual? ¡No, absolutamente! Este discurso (Jn 6,60a), el ofrecimiento de sí, fue —y sigue siendo— un verdadero obstáculo, piedra de escándalo, para los más íntimos. Al discípulo siempre le será más fácil seguir a Jesús que comerlo; le será más digerible acompañarlo que tenerlo como alimento. No le bastó al discípulo entonces, y no bastará nunca, seguir al Maestro; deberá alimentarse de su palabra y de su cuerpo. Que Jesús ofrezca su cuerpo como verdadero alimento de vida es duro, inaceptable (Jn 6,51-58), como para poner a prueba nuestra capacidad de escucha.

Afirma el evangelista que Jesús conocía desde el principio la incapacidad para la fe de *muchos de sus discípulos* (Jn 6,60.66). La desilusión personal del discípulo, consumada por muchos, antes en el abandono y luego en la traición, es explicada por Jesús teológicamente. El enigma de la infidelidad del discípulo recibe así una respuesta paradójica: no cree quien quiere, sino aquel a quien se le ha dado la fe; la fe y la fidelidad son efecto de la gracia de Dios (Jn 6,64-65). Y más escandaloso todavía: la mera permanencia con Jesús, la convivencia con él, no bastará; en efecto, el evangelista nos recuerda que, entre los que permanecieron con Jesús, estaba también el traidor. Y Jesús lo sabía (Jn 6,64; cf. 13,27): quien no le ha sido dado por el Padre (Jn 6,65), lo entregará (Jn 6,70-71). La elección personal por parte de Jesús no constituye todavía una tutela contra la defección.

Pero donde se ha consumado el abandono, puede recuperarse la fidelidad. Los discípulos se-

rán incapaces de comprender y de permanecer fieles, si siguen aferrándose a las propias evidencias, a las apariencias superficiales; creerán, en cambio, aquellos a los que les «ha sido concedido por el Padre» (Jn 6,65): no podrán sentirse atraídos por Jesús, ni llegar a ser sus comensales aquellos que no han sido llevados a él por Dios. Acoger a Cristo como pan entregado es don del Padre; y sólo el creyente que sabe que es don de Dios a Cristo podrá comer el cuerpo de Cristo y beber su sangre sin poner en peligro la propia vida.

La gracia de la fidelidad ha sido concedida a algunos pocos, los doce⁴⁹, que permanecen. Su portavoz, Simón Pedro, reconoce que no saben adónde ir; permanecen porque —he aquí el motivo auténtico de la fe— sólo Jesús tiene palabras de vida, sólo Él promete vida sin fin (Jn 6,68). «*Hemos creído y hemos conocido*» (Jn 6,69), dice en nombre de todos: porque conocer a Jesús es simultáneo con el creer en él: se le conoce creyendo, fiándose de él; y sólo quien se fía, permanece fiel. La fidelidad no florece en la propia buena voluntad, ni sobre los mejores deseos; nace del querer de Dios, que nos ha amado siempre, antes que nosotros a él. La fidelidad se hace posible sólo si se recibe como gracia.

2.2. El abandono consumado por los Doce

(Mc 14,17-31)⁵⁰

Una fidelidad prometida no es todavía fidelidad probada. En Cafarnaún los Doce escogieron permanecer con Jesús; pero, aunque advertidos durante la última cena, en Getsemaní «todos, abandonándolo, huyeron» (Mc 14,50). Se habían comprometido a

⁴⁹ Es la primera vez que el evangelista nombra a los Doce (Jn 6,60.70.71; 20,24), de los que no ha contado la elección ni recordará los nombres (cf. Mc 3,13-19; Mt 10,1-4; Lc 6,12-16).

⁵⁰ Cf. Juan J. Bartolomé, *Jesús de Nazaret, formador de discípulos*. Motivo, meta y metodología de su pedagogía en el evangelio de Marcos. Madrid: Editorial CCS 2007, p. 219-263.

permanecer con quien se les había ofrecido como pan de vida; pero cuando Jesús hizo realidad su promesa (Mc 14,22-25), debió preanunciar la traición por parte de uno (Mc 14,17-21), la negación de un segundo (Mc 14,29-30) y el escándalo y la fuga de todos los demás (Mc 14,26-27).

Es realmente trágico, y en esto los cuatro evangelios son concordes, que la infidelidad de los discípulos, su preanuncio (Mc 14,17-21; Mt 26,20-15; Lc 22,14,21-23; Jn 13,21-30) y su cumplimiento (Mc 14,26-42; Mt 26,30-46; Lc 22,33-34.40-46; Jn 13,37-38), tengan como contexto una comida con Jesús, la última cena (Mc 14,22-25; Mt 26,26-29; Lc 22,15-20), donde Jesús puso en acto su promesa de entregarse como pan y vino (Mc 14,22-24). El anuncio de la traición en semejante contexto, además de unir muerte de Jesús y Eucaristía, don de la vida y del pan de vida, hace que la entrega de sí en la cruz sea el último, y el más difícil, de los escándalos que los discípulos deberán afrontar. Durante la última cena, la primera Eucaristía, la tiniebla estaba aún en el corazón de los discípulos: sólo la hora de la cruz disipará la noche (Jn 13,1.27).

2.2.1. Seguir a Jesús no nos asegura el no traicionarlo

Marcos, el primer cronista de la pasión y muerte de Jesús, narra la traición de Judas en tres escenas distribuidas a lo largo del relato del último día de Jesús, antes de su muerte (Mc 14,1-72). Con sorprendente neutralidad, el narrador muestra la voluntad decidida de Judas de entregar a Jesús a las autoridades y la decisión resuelta de Jesús de entregarse a sí mismo. El plan está concebido por

«Judas Iscariote, uno de los Doce», que se ofrece a los sumos sacerdotes «para entregarles a Jesús... y buscaba la ocasión oportuna para entregarlo» (Mc 14,10). Jesús, «mientras estaban en la mesa comiendo» (Mc 14,17), todavía antes de instituir la Eucaristía (Mc 14,22-25), revela la próxima traición y el traidor. Luego, en Getsemaní, en plena noche, Judas se presentará con «un grupo armado con espadas y palos» y paradójicamente entregará a Jesús con un beso, como si fuese su amigo (Mc 14,43-49).

Ni la decisión tomada de entregar a Jesús hace que Judas renuncie a ocupar un puesto en la mesa con Jesús, ni el ser comensal a su lado (Mc 14,18) y haber metido la mano en el plato único (Mc 14,20), hace que él desista de su propósito (Mc 14,45-46). Por esto sorprende que mientras Judas se prepara a entregar a Jesús, Jesús se entrega a sí mismo a los suyos en el pan partido y en el vino vertido. Si la presencia en la primera celebración de la cena eucarística no salvó a Judas de la alevosía de traicionar a su Maestro, la presencia del traidor no impidió a Jesús entregarse por todos. Y esto quiere decir que, hoy como ayer, se puede participar en la Eucaristía y al mismo tiempo alimentar en el corazón deslealtad y mala fe. También Judas había dejado todo, un día, para estar con Jesús (cf. Mc 3,13); pero después acabó por dejarlo en las manos de los enemigos por dinero (Mc 14,11).

Pero tal vez peor todavía que la traición por parte de uno está la inseguridad de todos: los otros discípulos, superada la sorpresa inicial, están tan inseguros de su fidelidad que preguntan a Jesús, uno tras otro, si fuese él el traidor anunciado: «¿Soy yo acaso?» (Mc 14,19). En la última cena todos

reciben el pan que es su cuerpo y el vino que es sangre de la nueva alianza (Mc 14,22-23); pero uno de ellos sigue pensando en traicionar a Jesús y los otros no están seguros de permanecer fieles a él.

Este pasaje del evangelio de Marcos es verdaderamente desconcertante, y no sólo porque nos narra cuanto sucedió entre Jesús y sus amigos, sino sobre todo porque sigue siendo actual también hoy. Haber sido elegido personalmente como compañero de Jesús (Mc 3,13), ser su comensal en la mesa donde Jesús sirve un pan que es su cuerpo, no es garantía de fidelidad. Los Doce, aquellos que habían permanecido con Jesús porque tenía palabras de vida (Jn 6,68), se derribaron todos aquella noche de la última cena. Nos preguntamos ¿cómo es que estar con él no es suficiente para permanecer con él? ¿Cómo es que comer con él no basta para serle fieles?

2.2.2. *Prometer mucho a Jesús no nos libra de renegarlo*

No basta siquiera la expresión prometida de un amor entusiasta, auténtico sí, pero inmaduro. En efecto, en seguida después de haber acabado de comer, ya instituida la Eucaristía, en el camino hacia el monte de los Olivos, Jesús anunció que Pedro le habría renegado tres veces (Mc 14,26-31); pero Pedro lo negaba con insistencia, y «lo mismo decían todos los demás» (Mc 14,31). Por una parte Jesús quiere prevenirlos, pero por otra ellos se obstinan en declarar su disponibilidad, incluso a morir con el Maestro. La cosa más dramática es que quien más ha prometido, más renegará.

Pedro, que no habla aquí como portavoz de los Doce, insiste en su adhesión personal a Jesús: «aunque todos... yo no» (Mc 14,29). Seguro de sí, cree poder prometer fidelidad, convirtiendo su seguridad en temeridad; ama tanto a su Señor, que no quiere escuchar y acoger sus predicciones: «aunque tuviese que morir contigo, no te renegaré» (Mc 14,31). No se opone a la muerte ya anunciada de Jesús (Mc 8,32); es más, se dice dispuesto a morir a su lado. Difícilmente se podría pensar un amor mayor (cf. Jn 15,13) y fidelidad; pero precisamente así se puso en evidencia la distancia que los separa. Jesús sabe que Pedro lo renegará repetidas veces; Pedro repetidamente rechaza aceptar esta advertencia. El discípulo que promete fidelidad debería recordar a Pedro: la fidelidad es fruto no de las promesas sino de la gracia, porque es la prueba del amor hasta el extremo.

Con magistral destreza, Marcos pone en contraluz las negaciones de Pedro en el patio con la confesión de Jesús ante el sanedrín: en confrontación con Jesús, que pone en peligro su vida, Pedro niega todo para salvarla (Mc 14,50-52). El único discípulo que todavía seguía a Jesús no logra afrontar las preguntas de algunos siervos. Pedro, el único que se ha negado a abandonar a Jesús, acabará negando que ha sido su seguidor. Pedro personifica así a aquellos discípulos que reniegan al propio Señor con tal de no renegar de sí mismos (cf. Mc 8,34): ¡una actitud completamente contraria a la eucarística!

2.2.3. *La alianza, traicionada apenas instituida, debe ser recordada*

El cuerpo entregado y la sangre derramada de Jesús sellan la alianza y anuncian el reino de Dios (Mc 14,24-25). La alianza instaurada en la cena no se circunscribe a los que la acaban de sancionar. El sacrificio de Jesús es *por muchos* (Mc 14,24; Mt 26,28). Los Doce han sido los primeros, pero no serán los únicos.

Narrando la institución de la Eucaristía, la tradición evangélica no ha querido callar, para advertencia nuestra, que todos los que comieron y bebieron en la mesa con Jesús en la última cena lo abandonaron inmediatamente después (Mc 14,27.50). Haber sido dignos de recibir, los primeros, el cuerpo y la sangre de su Señor no les hizo muy fieles.

El camino de Jesús hacia el calvario comienza no cuando los enemigos lo prenden, sino cuando los discípulos lo abandonan. La proximidad de la cruz reveló la debilidad de los discípulos y la pobreza de sus motivos en el seguimiento de Jesús. Nadie puede seguir a Jesús y dar la vida por él, si Jesús no ha dado su vida por él. Esto no lo sabían los Doce que comieron con Jesús, cuando se dio a ellos en el pan y en el vino; pero podrán recordar, muerto y resucitado Jesús, que dar la vida por Él es el deber de quien la ha recibido en la mesa eucarística.

Ésta es, precisamente, la «memoria» que hacer (1 Cor 11,24), el recuerdo de Jesús que se debe reavivar continuamente hasta cuando Él vuelva (1 Cor 11,26). Y hacer memoria no es cuestión de libre elección; ha sido un preciso mandato de Je-

sús, transmitido, antes de entregarse, a los que comían con él. Jesús, aún sabiendo que sus discípulos no habrían sido fieles, sin embargo los obligó a hacer memoria de él y de su gesto. ¡Curioso al menos este comportamiento de Jesús! No espera que los discípulos permanezcan fieles para mandarles que hagan memoria de él. Pero esto también es gracia: para hacer la Eucaristía no hay necesidad de ser perfectos, basta sentirse amados por Jesús hasta el extremo.

2.3. El gesto de la hora de Jesús: amar hasta el extremo (Jn 13,1-20)⁵¹

De nuevo es el cuarto evangelio el que nos ofrece la respuesta. Es bien conocido el hecho, singular y aún no bien explicado, que Juan no ha transmitido las palabras de la institución de la cena en su narración de la pasión de Jesús y ha preferido centrarse en el cumplimiento de la hora de Jesús y de su amor extremo (Jn 13,1) «dando preeminencia a la relación de cada creyente con Jesucristo»⁵², una relación que queda ejemplificada en el gesto que hace el Maestro de lavar los pies a sus discípulos «mientras cenaban» (Jn 13,2). El evangelista revela así «el sentido de la institución de la Santa Eucaristía (...). Jesús se inclina para lavar los pies de sus discípulos como signo de su amor que llega hasta el extremo. Este gesto profético anticipa la expoliación de sí hasta la muerte en cruz».⁵³

El acto de Jesús, inesperado y sorprendente⁵⁴, sólo puede ser explicado por él (Jn 13,6-20); y él lo hace, antes aún de efectuar el lavatorio de los pies, en diálogo con Pedro (Jn 13,6-11) y luego como maestro, sentado de nuevo a la mesa, instruyendo

⁵¹ Cf. Juan J. Bartolomé, *Cuarto evangelio. Cartas de Juan*. Introducción y comentario. Madrid: Editorial CCS, 2002, 283-289.

⁵² Xavier Léon-Dufour, *Condividere il pane secondo il Nuovo Testamento*. Turín. Elledici 2005, p. 234.

⁵³ Benedicto XVI, *Mensaje de la XI Asamblea General ordinaria del Sínodo de los Obispos*. «Eucaristía: Pan vivo por la paz del mundo». 22 octubre 2005, 18.

⁵⁴ Lavar los pies era tarea propia de esclavos (1 Sam 25,41), tan despreciable que no se podía exigir a un esclavo hebreo (Lv 25,39); podía, eso sí, ser signo de piedad para el padre o devoción por el maestro (Bill I 707; el 557). Lavar los pies de los comensales resultaba un gesto tan inusual como ponerse Jesús a servir durante la cena (Jn 13,2,5).

⁵⁵ La fórmula 'amar *hasta el fin*', puede entenderse en sentido *temporal*, hasta el último momento de la vida, o bien *cualitativamente*, hasta el extremo, hasta la perfección. En todo caso, el fin es la cumbre de su vida y de su amor; amar es, en retrospectiva, sinónimo del obrar histórico de Jesús y la explicación de su muerte (Jn 13,34; 15,9; 17,23; 19,28.30).

a todos los discípulos (Jn 13,12-20). Según Jesús, el gesto simboliza el don total de sí, el amor extremo a los suyos⁵⁵, llegada ya la hora del paso de este mundo al mundo del Padre (Jn 13,1). El amor a los suyos concluye su vida, puesto que la entrega; la vida entregada prueba su amor sin límites. El lavatorio de los pies no es otra cosa que figura y signo de este amor último (Jn 13,5). Y, en efecto, la acción de Jesús, aún antes de ser narrada (Jn 13,4-5), ya ha sido definida como un acto concreto de amor (Jn 13,1), de fidelidad extrema (cf. Jn 10,17-18).

⁵⁶ Xavier Léon.Dufour. *Lectura del evangelio de Juan*. Vol. III: Juan 13-17. Salamanca: Sígueme, 1995, 50.

Con un humilde acto de servicio hecho a los suyos, Jesús constituye la comunidad de los discípulos⁵⁶: quien quiera *tener parte* con él deberá dejarse servir como señor por su Señor (Jn 13,9.14). La «comunión con Cristo», que se realiza al bendecir el cáliz y al partir el pan (1 Cor 10,16), es presentada ahora como un «tener parte» con él (Jn 13,8); el precio que hay que pagar es, precisamente, dejarse servir por el mismo Maestro y Señor. Las objeciones de Pedro son más que razonables (Jn 13,8), aunque sigue sin entender y pensando de modo humano (Jn 13,7; cf. Jn 7,24; 8,15). Él trata de rechazar un gesto impropio, que humilla a su Señor (Jn 13,6), y que es contrario a la imagen, y a los deseos, que alimenta hacia él (cf. Mt 16,22). Pero quien no se deja servir hasta este modo extremo —asegura Jesús— corre el peligro de no compartir su suerte (Jn 13,8). El discípulo accede a la herencia de su Señor sólo si permite ser servido por él.

Que Jesús hable en serio a Pedro resulta evidente por lo que añade: se puede ser lavados, pero no purificados (Jn 13,10; cf. 1 Cor 11,26); se puede comer con Jesús y levantar el calcañal contra él (Jn

13,18). La purificación no es automática, se debe aceptar, aunque se realice como un humillante lavatorio de pies. Quien no se deja purificar por Jesús siervo, quien no lo acoge como él es, como quiere ser para nosotros (Jn 13,20), no merece estar con él y será excluido de la comunidad de los creyentes (Jn 13,27-30). El traidor permanece impuro, porque es incrédulo, y es incrédulo porque no acepta a Jesús como don (Jn 13,11; 6, 64.70.71). Quien no se dejó servir por Jesús no permaneció mucho tiempo en comunidad; es más, siguió comiendo bocados de la mano de Jesús, ¡pero Satanás fue su alimento (Jn 13,26-27 a; cf. Lc 22,3)! Sólo quien permite a Cristo darse en el pan eucarístico, sólo quien se deja servir por su Señor, será su compañero, no ya en la mesa, sino por toda la vida. No es casual que sólo después de que Judas salió del cenáculo, Jesús se 'sintió en la gloria' (Jn 13,31) y mandó a los suyos que se amaran como él los había amado (Jn 13,34-35). Jesús dio el mandato del amor a los que se han dejado amar hasta el extremo.

«Una vez lavados los pies y vestido el manto» (Jn 13,12a), Jesús se sienta, recupera su autoridad y se pone a enseñar a los discípulos. El gesto hecho por él no debe ser considerado como excepcional; es modelo de conducta, norma de comportamiento entre ellos (Jn 13,12 b-14). Jesús no quiere que se quede en un precioso recuerdo, exige que se transforme en ley de la existencia cristiana. El gesto es más que un signo, es una demostración del nuevo modo de vivir en común el discipulado de Jesús: quien manda en la comunidad cristiana sirve a todos (Jn 13,15; 1 Cor 3,16).

Quien se reconoce siervo no puede soñar en ser amo; quien es consciente de ser mandado no puede evitar dejarse mandar; el servicio recíproco no es opción libre, es norma obligatoria de conducta para los enviados de Cristo (*Jn* 13,16). El cumplimiento del servicio fraterno es, además, el gozo del cristiano, su bienaventuranza (*Jn* 13,17). Es notable que la primera bienaventuranza joánica (cf. *Jn* 20,29) esté vinculada a un *hacer como* Jesús. El gesto singular se debe convertir en práctica habitual; precisamente porque no es ejemplo que imitar, sino un don que acoger. El *como* de la acción de Jesús fundamenta la imposición: la persona de Jesús, un gesto suyo, es la norma a seguir en las relaciones interpersonales en comunidad. Una comunidad que ha nacido de un acto de servicio de Jesús no puede mantenerse en vida si no se repite en ella este servicio⁵⁷.

⁵⁷ Cf. Rudolf Bultmann, *Das Evangelium nach Johannes*. Göttinga, 1968, 365.

Y así, el «haced esto en memoria de mí» (*Lc* 22,19; *1 Cor* 11,24), la anámnesis eucarística de obligada ejecución en la Iglesia, es en Juan un «haced también vosotros como yo» (*Jn* 13,14-15). El gesto 'eucarístico' que deben repetir las comunidades cristianas será siempre la entrega de la propia vida hasta el fondo, hasta el final, recordado tanto en el partir del pan como en el servicio a los hermanos. ¿Por qué entonces —me atrevería a preguntar— el lavatorio de los pies no ha logrado ser memoria eucarística del Señor Jesús hasta que él vuelva? El servicio a los hermanos es, también, modo eficaz de hacer memoria de Cristo. Vivir sirviendo a los hermanos debe constituir la otra forma activa de recordar a Cristo eucarístico.

3. 'HACERSE EUCARISTÍA' HOY

Caminar desde Cristo, el programa espiritual para la Iglesia del Tercer Milenio⁵⁸, debe estar en el «centro de todo proyecto personal y comunitario», recordaba a los religiosos Juan Pablo II, y añadía: «encontradlo y contempladlo de modo especial en la Eucaristía, celebrada y adorada todos los días, como fuente y cumbre de la existencia y de la acción apostólica»⁵⁹. No le faltaban razones. Además de «adherir cada vez más a Cristo», caminar desde él «significa proclamar que la vida consagrada es (...) *'memoria viviente del modo de existir y de obrar de Jesús'*»⁶⁰.

Pues bien, os lo repito, no hay ninguna otra memoria de Cristo tan eficaz como la eucarística: sólo ella hace presente al Cristo recordado. Es verdad, «en la celebración eucarística y en la adoración» nosotros consagrados, encontramos «la fuerza para el seguimiento radical de Cristo». Pero no sólo; el misterio de la Eucaristía, «viático cotidiano y fuente de la espiritualidad de cada uno y del Instituto»⁶¹, «nos atrae al acto oblativo de Jesús. Nosotros no recibimos de modo pasivo el *Logos* encarnado, sino que nos implicamos en la dinámica de su entrega»⁶². Hacer la eucaristía nos reclama a «vivir el misterio pascual de Cristo, uniéndonos con Él en la oferta de nuestra propia vida»; es decir, estamos invitados a identificarnos con Él, haciendo con la propia vida entregada memoria del Cristo. «En efecto, participando en el Sacrificio de la Cruz, el cristiano comulga con el amor de donación de Cristo y se capacita y compromete a vivir esta misma caridad en todas sus actitudes y comportamientos de vida»⁶³. Don Bosco lo expresaba con aquellas palabras tan apreciadas

⁵⁸ Cf. Juan Pablo II, *Novo Millennio Ineunte*. Carta Apostólica al término del Gran Jubileo del Año 2000, 6 enero 2001, 29.

⁵⁹ Juan Pablo II, *Homilía* en la V Jornada de la Vida Religiosa. 2 febrero 2001, 4.

⁶⁰ CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*. Un renovado compromiso de la Vida Consagrada en el Tercer Milenio. Instrucción. 19 mayo 2002, 21.22.

⁶¹ Juan Pablo II, *La Vida Consagrada*. Exhortación Apostólica postsinodal. 25 marzo 1996, 95.

⁶² Benedicto XVI, *Deus Caritas est*. Carta Encíclica sobre el amor cristiano. 25 diciembre 2005, 13.

⁶³ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 82.

por nosotros: «Yo *por vosotros* estudio, trabajo, me santifico». En definitiva, «en el 'culto' mismo, en la comunión eucarística está incluido a la vez el ser amado y el amar a los otros. Una Eucaristía que no comporte un ejercicio práctico del amor es fragmentaria en sí misma»⁶⁴.

⁶⁴ Benedicto XVI, *Ibidem*.

«Hacerse eucaristía», es decir, don de amor por los demás»⁶⁵, es, precisamente, «la contribución esencial que la Iglesia espera»⁶⁶. No será posible dar esta contribución a la Iglesia si no vivimos haciendo la eucaristía y haciéndonos eucaristía; en efecto, la Eucaristía está «en el origen de toda forma de santidad (...). ¡Cuántos santos han hecho auténtica la propia vida gracias a su piedad eucarística!»⁶⁷, entre los cuales, lo sabemos bien, está también Don Bosco.

⁶⁵ Card. José Saraiva Martins, «Eucaristía: 'Sacramentum sanctitatis': *L'Osservatore Romano*. 9 mayo 2007, 5.

⁶⁶ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 81.

⁶⁷ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 94.

Para animaros mejor a caminar desde Cristo Eucaristía en el camino hacia nuestra santidad, «nuestro deber esencial»⁶⁸, «el don más precioso que podemos ofrecer a los jóvenes» (*Const.* 25), permitidme una ulterior reflexión sobre la esencia de la vida consagrada y una existencia eucarística.

⁶⁸ C. Juan Pablo II, «Discurso a los participantes en el Capítulo General». CG25, 170.

La vida consagrada encuentra su identidad cuando refleja en sus obras la *memoria viviente del modo de existir y de obrar de Jesús*. Si es típico de la persona consagrada vivir estos valores evangélicos en la misma forma en que los vivió Jesús, es bueno subrayar que a este Jesús, muerto y resucitado, lo encontramos vivo y presente en la Eucaristía: por tanto «la Eucaristía, por su naturaleza, ocupa el centro de la vida consagrada, personal y comunitaria»⁶⁹. Además, podríamos decir que la vida consagrada tiene una forma de ser plenamente eucarística, si quiere permanecer coherente consigo misma. En efecto, en la Eucaristía los con-

⁶⁹ Juan Pablo II, *La Vida Consagrada*. Exhortación Apostólica postsinodal. 25 marzo 1996, 95.

sagrados encuentran el propio modelo y la propia realización perfecta de las exigencias fundamentales de su vida.

3.1. La vida consagrada, «vida eucarística»

«En este cuadro» (el de la espiritualidad eucarística y de la vida cotidiana) —y cito una proposición, la 39ª, del reciente Sínodo sobre la Eucaristía— «resplandece el testimonio profético de las consagradas y de los consagrados que encuentran en la celebración eucarística y en la adoración la fuerza para un seguimiento radical de Cristo, obediente, casto y pobre. La vida consagrada tiene aquí la fuente de la contemplación, la luz para la acción apostólica y misionera, el sentido último del propio compromiso con los pobres y los marginados y la prenda de la realidad del Reino».

Esta mención sinodal de la Eucaristía no alude, ante todo, al Sacramento en sí mismo, ni se refiere sólo a su celebración litúrgica, sino al hecho que en ella encontramos, vivo y presente, a Jesucristo, precisamente en su existencia del Misterio Pascual. En este sentido se comprende perfectamente la afirmación de Juan Pablo II que la Eucaristía de Cristo «no sólo es un don entre otros muchos, aunque sea muy valioso, *sino como el don por excelencia*, porque es don de sí mismo»⁷⁰.

Siguiendo la sugerencia del Sínodo, os invito, pues, a contemplar los elementos fundamentales de la vida consagrada en clave eucarística, a través de una imagen, al mismo tiempo sencilla y sugestiva: el corazón. La profesión de los consejos evangélicos, como corazón de la vida consagrada, late al doble movimiento de la fraternidad (*sístole*) y de

⁷⁰ Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*. Carta Encíclica sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia. 17 abril 2003, 11.

la misión (*diástole*), vividos ambos según los diversos carismas. En efecto, me parece encontrar una semejanza muy profunda y significativa entre las grandes dimensiones de la Eucaristía, como «corazón de la vida eclesial»⁷¹, y este ‘corazón’ de la vida consagrada que constituye la profesión de los consejos evangélicos. Como afirma Juan Pablo II, «la Eucaristía es al mismo tiempo e inseparablemente, el *memorial* del sacrificio en el que se perpetúa el sacrificio de la Cruz y el sagrado banquete de la comunión con el Cuerpo y la Sangre del Señor»⁷².

⁷¹ Juan Pablo II, *La Vida Consagrada*. Exhortación Apostólica postsinodal. 25 marzo 1996, 95.

⁷² Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*. Carta Encíclica sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia. 17 abril 2003, 12. El Papa cita un texto del *Catecismo de la Iglesia Católica*, 1382.

3.1.1. *La vida consagrada, «memorial» mediante la obediencia*

«*Memoria viviente del modo de existir y de actuar de Jesús*», la vida consagrada «es tradición viviente de la vida y del mensaje del Salvador»⁷³.

⁷³ Juan Pablo II, *La Vida Consagrada*. Exhortación Apostólica postsinodal. 25 marzo 1996, 22.

La categoría del «memorial», lo sabemos, no indica una «repetición» del evento, ni se limita simplemente a «recordarlo», sino que *lo hace presente y actual*. Nuestra mentalidad occidental acepta con dificultad esta actualización de un acontecimiento, aunque ésta resulte fundamental para comprender el sentido de la fiesta en las culturas tradicionales.⁷⁴

⁷⁴ Cf. Mírcea Eliade, *Lo Sagrado y lo Profano*, Madrid, Paidós, 53-85.

Describir el *memorial* como «actualización del evento» puede prestarse a una cierta comprensión «mítica», como si la historia de la salvación no estuviese formada por eventos únicos e irrepitibles, incluida la muerte del Señor (cf. Hebr 7,27; 9,12; 10,10). Sería preferible hablar, más que de un «acontecimiento que se actualiza», de la presencia viva, real, del protagonista de este evento, Jesucristo, muerto y resucitado. La vida consagrada sólo puede ser *memorial* de Jesucristo si continúa ha-

ciendo presente, en todos los tiempos y en todos los lugares, la misma *forma de vida*. Y esto, precisamente, constituye el núcleo de la obediencia consagrada y que Don Bosco expresaba con su famosa frase: «Yo soy siempre sacerdote...».

Una lectura atenta de la Exhortación Apostólica *La Vida Consagrada* descubre que el fulcro y el centro de los consejos evangélicos se encuentra en la obediencia: esto no hace sino reflejar el testimonio de la tradición bíblica. En el AT encontramos la obediencia como principal expresión de la fe: los grandes creyentes son, por consiguiente, grandes *obedientes*. En el umbral del NT encontramos a María, Aquella que creyó y aceptó plenamente colaborar con Dios en su proyecto de salvación. Y, sobre todo, la vida entera de Jesús, desde su encarnación (cf. Hebr 10,5.7; Jn 6,38), su misión (cf. Mc 1,38; Lc 4,43; Jn 4,34) y, sobre todo, su pasión (cf. Mc 14,36; Jn 12,27-28; Hebr 5,7-9) es un camino continuo de perfecta obediencia⁷⁵.

Además, según *La Vida Consagrada*, tanto la virginidad como la pobreza son, en cierto modo, la consecuencia de la obediencia: «Él es *el obediente por excelencia* (...). En esta actitud de docilidad al Padre, Cristo, aun aprobando y defendiendo la dignidad y la santidad de la vida matrimonial, asume la forma de vida virginal y revela así el valor sublime y la misteriosa fecundidad espiritual de la virginidad. Su adhesión plena al designio del Padre se manifiesta también en el desapego de los bienes terrenos (...). *La profundidad de su pobreza* se revela en la perfecta oblación de todo lo que es suyo al Padre»⁷⁶.

El elemento memorial no se reduce simplemente a la celebración litúrgica en la que se repiten

⁷⁵ Cf. Juan J. Bartolomé, «La obediencia de Cristo, filiación probada»: en *Vida Religiosa* 94 (2003), p. 38-45, ha mostrado cómo la obediencia al Padre es una categoría evangélica apta para explicar todo el misterio personal de Cristo y la realización de su obra.

⁷⁶ Juan Pablo II, *La Vida Consagrada*. Exhortación Apostólica postsinodal. 25 marzo 1996, 22.

las palabras de Jesús «Esto es mi cuerpo ofrecido en sacrificio por vosotros» y, por tanto, no consiste en volver a hacer sacramentalmente un evento que sucedió una vez por todas, sino en hacerlo presente en la Eucaristía («*hacer eucaristía*») y en hacerse memoria viviente de su modo de ser y de actuar («*hacerse eucaristía*»). Esta prolongación de la entrega total de Cristo en la vida de cada uno de los consagrados se cumple a través del voto de obediencia. El voto de obediencia es el voto que expresa mejor esta total pertenencia a Dios, esta total entrega a Dios hasta el punto de no tener otra cosa que hacer que identificarse con la voluntad del Padre. Y entonces la espiritualidad eucarística no es sólo celebrar con decoro, con devoción, la Eucaristía. Se debe traducir en una vida de obediencia, allí donde realmente se hace el memorial de Cristo y nos hacemos una memoria viviente suya.

3.1.2. La vida consagrada, «sacrificio» a través de la castidad

La segunda gran dimensión de la Eucaristía es el *sacrificio*. No es éste el momento de entrar en la discusión si la reforma postconciliar ha oscurecido, o incluso marginado, el carácter sacrificial de la celebración eucarística⁷⁷. Los testimonios bíblicos, tanto en la tradición sinóptica como en la paulina, son concordes en afirmar que

⁷⁷ Un programa que tendría sus raíces en la historia teológica del protestantismo, según P. Stuhlmacher, *Jesús de Nazaret - Cristo de la Fe*. Salamanca, Sígueme 1996, 90.

- Jesús estableció un paralelo entre el pan partido y el propio cuerpo (Mc 14,22; Mt 26,26; Lc 22,19; 1 Cor 11,24).
- Jesús definió una comparación entre el vino (que debía ser bebido durante la cena pas-

cual) y su sangre, añadiendo que mediante su sangre se realiza la Nueva Alianza (Mc 14,24; Mt 26,28; Lc 22,20; 1 Cor 11,25).

- La presencia de la expresión *por* en los cinco textos hace poner la atención en «por quien» ha sido entregado el cuerpo y derramada la sangre (Mc 14,24; Mt 26,28; Lc 22,20).⁷⁸

⁷⁸ Cf. Joachim Jeremias, *Abba. El Mensaje Central del Nuevo Testamento*, Salamanca, Sígueme 1993, 270.

La historia reciente sobre el sentido sacrificial de la Eucaristía —derivado, evidentemente, del Misterio Pascual— nos deja una enseñanza enriquecedora: no es el sufrimiento, sino el amor, el centro de la redención como obra del Padre, por medio de Cristo, en el Espíritu: Jesús puede dar la propia vida, como máxima expresión del propio amor, ¡como su don más grande! «Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos» (Jn 15,13).

Se suele afirmar que la Eucaristía es «memorial» de la muerte y resurrección del Señor, pero esto no es exacto si se refiere a la *primera* Eucaristía, la Última Cena. En realidad no fue sólo *anámnesis*, memoria, sino *prolepsis*, anticipación: precedió, dándole pleno sentido, lo que habría de suceder en el Gólgota. «Jesús ha perpetuado este acto de entrega mediante la institución de la Eucaristía durante la Última Cena. Ya en aquella hora, Él anticipa su muerte y resurrección, dándose a sí mismo a sus discípulos en el pan y en el vino, su cuerpo y su sangre como nuevo maná».⁷⁹

Sin la celebración de la Última Cena, no tendríamos la prueba más fuerte e inmediata del sentido que Jesús quiso dar a su propia muerte. Dicho con otras palabras: el «sacrificio incruento» (por amor) *precede* al «sacrificio cruento» (la muerte

⁷⁹ Benedicto XVI, *Deus Caritas est*. Carta Encíclica sobre el amor cristiano. 25 diciembre 2005.

de Jesús en la cruz). Este aspecto fundamental de la Eucaristía en cuanto *sacrificio* como expresión suprema del amor de Jesús por nosotros, está en íntima relación con la *castidad consagrada*.

El ser humano está llamado a realizarse en el amor, y esto, en la expresión plena de la entrega, implica la donación total del cuerpo. La forma usual de esta donación es el «lenguaje» sexual; en ella el cuerpo es protagonista, si bien esté siempre escondido el peligro de no implicar la entrega total de la persona y, en este caso, se trataría de una mentira, visto que por su naturaleza es una entrega exclusiva y excluyente⁸⁰. La entrega sexual no es, con esto, el único modo para entregar el cuerpo como expresión del amor; encontramos en Jesús la *entrega eucarística* como la más profunda expresión del amor, puesto que aquí el cuerpo es el signo y el instrumento de la entrega de la persona, el verdadero protagonista del amor, y además no tiene límites de extensión: es «por todos». Jesús no vive su amor y la entrega total de sí mismo en «clave sexual», los vive en *clave eucarística*.

He aquí, para nosotros consagrados, el camino especial con que vivimos, en plenitud, nuestro amor y la consiguiente entrega que esto implica: nos abstenemos del entregar el cuerpo y los afectos a una sola persona, para darnos totalmente a todos. Sin duda, también aquí se puede caer en el peligro «simétrico» a la entrega sexual: allí se podía entregar el cuerpo sin entregar la persona; aquí se puede dar la falsa entrega de la persona sin la entrega total del propio cuerpo, sin aquel «consumarse y deteriorarse» incluso físicamente, que es la expresión auténtica e irrenunciable del amor vivido en clave eucarística.

⁸⁰ Cf. Benedicto XVI, *Deus Caritas est*. Carta Encíclica sobre el amor cristiano. 25 diciembre 2005, 6.

De este modo se realiza, pues, la doble dimensión de la castidad consagrada, la 'sístole' de la *vida en fraternidad* y la 'diástole' de la entrega total en la realización de la misión. «La virginidad consagrada encuentra en la Eucaristía inspiración y alimento para su entrega total a Cristo»⁸¹; la Eucaristía es, también, fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia, puesto que «no podemos guardar para nosotros el amor que celebramos en el Sacramento. Esto exige por su naturaleza que sea comunicado a todos»⁸². En ambas direcciones, como expresión de un *amor de agapé*, que no ignora la realización del *eros*, pero que lo asume de modo que se convierta en un amor perceptible, afectuoso, y no solamente objeto de fe, porque es imposible que se vea.⁸³

3.1.3. *La vida consagrada, «banquete» a través de la pobreza*

Veamos, finalmente, la vida consagrada desde la perspectiva de la Eucaristía como *banquete*. Desde el punto de vista antropológico, es uno de los temas bíblicos más sugestivos: el «comer juntos» constituye, para las culturas tradicionales de todas las latitudes, una de las experiencias de convivencia, y al mismo tiempo de «fraternidad», más intensas y significativas: «comunidad de mesa es comunidad de vida»⁸⁴.

Uno de los rasgos más característicos del ministerio de Jesús fue, precisamente, haber tenido la práctica habitual de comer juntos, en particular con los pequeños, los pobres, los marginados y, sobre todo, los «publicanos y los pecadores» (Lc 5,29-30; 15,2). Admitiendo a las personas religiosa y

⁸¹ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 81.

⁸² Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 84.

⁸³ Bajo este aspecto, la primera encíclica del papa Benedicto XVI es particularmente rica. Recuerdo solamente dos textos en relación con el *eros* y el *agapé*: «Cuanto más encuentran ambos, aunque en diversa medida, la justa unidad en la única realidad el amor, tanto mejor se realiza la verdadera esencia del amor en general (...). Pero cuando las dos dimensiones se separan completamente una de otra, se produce una caricatura o, en todo caso, una forma mermada del amor» (Benedicto XVI, *Deus Caritas est*. Carta Encíclica sobre el amor cristiano. 25 diciembre 2005, 7-8).

⁸⁴ Joachim Jeremias, *Abba. El Mensaje Central del Nuevo Testamento*, Salamanca, Sígueme 1993, 259-260.

moralmente proscritas a la comunidad de la mesa, Jesús quería hacer ver que Dios encontraba alegría al ofrecer salvación a los pecadores y concederles su perdón.⁸⁵

⁸⁵ Cf. Juan J. Bartolomé, *La Alegría del Padre*. Estudio exegético de Lc 15. Estella: Verbo Divino, 2000.

No sólo en el *hacer* de Jesús encontramos el banquete como expresión de la cercanía salvífica de Dios; aparece también en su *predicación*, sobre todo en las parábolas como símbolo privilegiado del Reino (Mt 8,11; 22, 1-14; Lc 12, 35-57; 14, 12-24; 15, 23-32; 19, 5-10). En éstas hay un dato fundamental, que difícilmente se encontrará en otras actitudes de Jesús, y es la absoluta gratuidad de Dios al invitar al banquete. Nadie es digno de participar en él; por lo que la mejor actitud es la del *niño* (cf. Mc 10,15), que recibe con alegría y gratitud lo que se le da, porque *no lo merece*; es la actitud del pobre, del indigente, del abandonado, del que está en las plazas y en los caminos porque no tiene donde vivir (cf. Lc 14,21; Mt 22, 8-10). En cambio, el que se atiene a las normas rígidas de la 'justicia' se indignará, y ni siquiera querrá entrar en el banquete de la fiesta por la vuelta del hermano (cf. Lc 15,25-32), *o tendrá tantos compromisos, que rechazará con orgullo una invitación tan gratuita como intempestiva* (cf. Lc 14,18-20).

La dimensión del *banquete* se refleja, en la vida religiosa en su significado más verdadero, en la vida de *pobreza*, no como falta natural o privación voluntaria, sino como *compromiso de compartir* lo que se es y lo que se tiene, *como algo totalmente gratuito*; tan es así que el primer relato de la institución de la Eucaristía (1 Cor 11,17-34) tiene como *Sitz im Leben* una situación de la comunidad en la que se celebraba la Cena del Señor sin compartir los propios bienes con quien tenía necesidad de

ellos; lejos estaban los Corintios del ideal lucano de la comunidad, en la que «los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común (...). A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos alabando a Dios con alegría y de todo corazón» (Hch 2,44. 46; cf. 4,32).

La pobreza de la persona consagrada no expresa ningún tipo de rechazo de los bienes materiales, ni considera que el despojarse totalmente de todo bien sea un ideal que alcanzar, como puede serlo en algunos tipos de religiosidad oriental. El pobre, porque es creyente, acepta con sencillez y sobriedad los dones de Dios, los comparte como expresión de su amor, en un doble movimiento: dentro de la comunidad fraterna, en la participación total de sus bienes, y hacia fuera, en la invitación a participar en este «banquete del Reino», con una predilección evangélica, que es opción del Dios revelado, por los más pobres y abandonados, por los marginados, por los pecadores, por todos los humanamente insignificantes. No es la invitación interesada a los amigos y a los parientes (cf. Lc 14,12-13; Mt 5,46-47), que no tendría sin más nada de malo; pero que no es 'signo evangélico', ni produce el escándalo saludable de reconocer que aquello «lo hacen también los paganos» (Mt 5,47). La pobreza evangélica se hace *libertad* para poder ir a invitar a los lejanos al banquete del Reino, el ardor misionero que nace solamente en el corazón del pobre, que literalmente «no tiene nada que perder» y todo que ganar... por Cristo y su Reino.

3.2. El Salesiano, hombre de la Eucaristía

Entre misterio de la Eucaristía y vida consagrada hay una relación tan íntima que la una no encuentra explicación ni fundamento sin la otra. El consagrado, si quiere ser y permanecer tal, debe hacerse hombre de la Eucaristía. En efecto, la consagración religiosa tiene «una estructura eucarística: es total oblación de sí» y, precisamente por esto, está «estrechamente asociada al sacrificio eucarístico»⁸⁶.

⁸⁶ CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*. Un renovado compromiso de la vida consagrada en el tercer milenio. Instrucción (19 mayo 2002) 26.

Afirmada la centralidad de la Eucaristía para cada uno de nosotros y para la Congregación, querría recordar, aunque brevemente, el modo con que ella, «viático cotidiano y fuente de la espiritualidad»⁸⁷, modela «la forma eucarística de la existencia», ya que favorece la conformación a Cristo, es decir, nos hace personas eucarísticas. Parto de la dinámica interna del mismo Sacramento, que lleva desde la *celebración* de un rito a la *conformación* con el misterio; de la *adhesión* efectiva, la más intensa que puede darse en la entrega de la propia vida, a la *adoración* del Señor crucificado y resucitado presente en la Eucaristía; de la *contemplación* del Cristo entregado a la *misión* de transformarse en pan partido para los demás.

⁸⁷ Juan Pablo II, *La Vida Consagrada*. Exhortación Apostólica postsinodal. 25 marzo 1996, 95.

3.2.1. De la celebración a la conformación

En la Eucaristía, «el acto central de cada día para toda comunidad salesiana» (*Const.* 88), «se revela el designio de amor que guía toda la historia de la salvación (cf. Ef 1,10; 3,8-11). En ella el *Deus Trinitas*, que en sí mismo es amor (cf. 1 Jn 4,7-8), se une plenamente a nuestra condición humana.

En el pan y en el vino (...) nos llega toda la vida divina y se comparte con nosotros en la forma del Sacramento. (...) Se trata de un don absolutamente gratuito, que se debe sólo a las promesas de Dios, cumplidas por encima de toda medida»⁸⁸.

Quien celebra la Eucaristía no sólo confesará con asombro y gratitud la primacía absoluta del don de Cristo, sino también permitirá a su Señor entrar en su vida, es decir, «dejarse poseer por el amor de Dios»⁸⁹. En Cristo eucaristía Dios no es poseído como una idea abstracta, ni siquiera como programa de vida, sino como «Alguien con quien cultivo una relación personal fuerte y de amistad, filial, adulta y responsable, una relación de alianza y compromiso incondicionado en la misión de salvar la humanidad»⁹⁰. Y es así como se puede llevar a cabo «en plenitud la *intimidad* con Cristo, la *identificación con Él*, la *total conformación con Él*, a la cual los consagrados están llamados por vocación»⁹¹: «la verdad del amor de Dios en Cristo nos llega, nos fascina y nos cautiva, haciéndonos salir de nosotros mismos y atrayéndonos así hacia nuestra verdadera vocación: el amor»⁹².

Alcanzado por el amor, amado personalmente por Él, el Salesiano se hace capaz de amar y de entregarse a sí mismo, primero a Dios, luego con Dios a los demás. Y en esta entrega de sí se identifica con Cristo, porque comunicando con su Cuerpo y con su Sangre, se apropia aquella forma eucarística de existencia que ha caracterizado la vida y la muerte de Jesús. Celebrar, pues, la Eucaristía diariamente, «aunque no puedan estar presentes los fieles»⁹³, además de su valor objetivamente infinito, tiene una singular eficacia espiritual; precisamente por esto, el CG25 nos animaba a desarrollar

⁸⁸ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 8.

⁸⁹ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 80.

⁹⁰ Card. Claudio Humees, «Spiritualità presbiterale nella 'Sacramentum Caritatis': en *L'Osservatore Romano*. 16 mayo 2007, 8.

⁹¹ CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*. Un renovado compromiso de la vida consagrada en el tercer milenio. Instrucción. 19 mayo 2002, 26.

⁹² Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 35.

⁹³ Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*. Carta Encíclica sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia. 17 abril 2003, 31.

la dimensión comunitaria de nuestra vida espiritual «celebrando la Eucaristía cotidiana con alegría, creatividad y entusiasmo»⁹⁴. La celebración de la Eucaristía «es formativa en el sentido más profundo de la palabra, pues promueve la conformación con Cristo»⁹⁵. Como se atrevió a decir San Agustín: «no sólo hemos sido hechos cristianos, sino que hemos sido hechos Cristo mismo». Porque, en el pan y en el vino eucarístico «Cristo Señor ha querido confiarnos su cuerpo y su sangre, que ha derramado por nosotros para el perdón de los pecados. Si vosotros los habéis recibido bien, vosotros mismos sois lo que habéis recibido»⁹⁶.

Pero precisamente porque en la Eucaristía celebrada «en obediencia al mandato de Cristo», Dios nos entrega a su Hijo, «la liturgia eucarística es esencialmente *actio Dei*», y «su fundamento no está sometido a nuestro arbitrio ni puede ceder a la presión de la moda del momento»⁹⁷. Sólo el dócil respeto de la estructura propia de la celebración hará efectivo nuestro reconocimiento del don inefable, y auténtico el compromiso de acogerlo con gratitud. No es pensable que quien quiere identificarse con el Cristo que se le da totalmente, celebre la Eucaristía sin pensar en su configuración ritual. No cabe duda: «el *ars celebrandi* es la mejor premisa para la *actuosa participatio*»⁹⁸.

3.2.2. De la conformación a la adoración

El desafío para vivir «la *adhesión 'conformadora' con Cristo de toda la existencia*»⁹⁹ se coloca, precisamente, en cómo hacer para que el rito que celebramos cada día «como una fiesta» (*Const.* 88) no se reduzca a mera *mimesis* de cuanto sucedió

⁹⁴ CG25, 31.

⁹⁵ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 80.

⁹⁶ San Agustín, *In Jobannis Evangelium Tractatus* 21, 8; 1568; *Sermo* 227, 1: PL 38, 1099. Y en las Catequesis de Jerusalén se lee: «Recibiendo el cuerpo y la sangre de Cristo, tú te haces concorpóreo y consanguíneo de Cristo» (22 1,3: PG 33 1098).

⁹⁷ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 37.

⁹⁸ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 38.

⁹⁹ Juan Pablo II, *La Vida Consagrada*. Exhortación Apostólica postsinodal. 25 marzo 1996, 16.

en el Cenáculo, repitiendo los mismos gestos exteriores de Jesús, sino que sea una verdadera *anamnesis*, que hace memoria mientras actualiza y hace presente el hecho recordado. Esto es posible en la medida en que la celebración conduce a la *contemplación* del misterio que se actualiza. En efecto, «la adoración eucarística no es sino la continuación obvia de la celebración eucarística, la cual es en sí misma el acto más grande de adoración de la Iglesia. Recibir la Eucaristía significa adorar al que recibimos»¹⁰⁰.

La contemplación lleva necesariamente al asombro por el don que Dios nos ha hecho en Cristo, a la maravilla de quien se siente amado de tal modo y en tal medida que no puede explicarse ni sabe agradecer debidamente. «En verdad, —afirmaba atónito Pablo— apenas habrá quien muera por un justo...; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros» (Rm 5,7-8). Quien se ve amado de modo tan divino no puede más que dejarse amar sin límites y logrará darse hasta el extremo. Un amor tan grande no se merece, ni se comprende; se le admira y se le adora en silencio agradecido.

Adorar a Dios «no es ver el mundo que nos rodea como la materia tosca con que nosotros podemos hacer cualquier cosa», sino «descubrir en él la 'caligrafía del Creador', la razón creadora y el amor que ha dado origen al mundo y del que nos habla el universo (...). Antes de cualquier actividad y de todo cambio del mundo debe haber la adoración. Sólo ella nos hace verdaderamente libres; sólo ella nos da los criterios para nuestro obrar. Precisamente en un mundo en que progresivamente vienen a menos los criterios de orientación y existe la ame-

¹⁰⁰ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 66.

naza de que cada uno haga de sí mismo el propio criterio, es fundamental subrayar la adoración». Pero para el cristiano adorar a Dios es, sobre todo, adorar a su Señor, «presente en la Eucaristía con carne y sangre, con cuerpo y alma, con divinidad y humanidad». En la Eucaristía Cristo no es sólo pan para ser comido, sino amor para ser contemplado; es más, sin el amor dado, el signo eucarístico no tendría razón de ser ni sostén. «De hecho, no es que en la Eucaristía recibamos simplemente cualquier cosa. Ella es el encuentro y la unificación de personas; pero la persona que viene a nuestro encuentro y desea unirse a nosotros es el Hijo de Dios. Una tal unificación puede sólo realizarse según las modalidades de la adoración. Recibir la Eucaristía significa adorar a Aquel que recibimos. Precisamente así y sólo así nos hacemos una sola cosa con Él»¹⁰¹. «Nadie —ha escrito San Agustín— come esta carne sin adorarla antes; pecaríamos si no la adoramos»¹⁰².

En cuanto a nosotros, «llamados por nuestra misma consagración a una contemplación más prolongada (...) Jesús en el Sagrario nos espera siempre junto a Él, para derramar en nuestros corazones esa íntima experiencia de su amistad que es la única que puede dar sentido y plenitud a nuestra vida y a la misión»¹⁰³. ¡Cómo querría, por lo tanto, queridos hermanos, que entre nosotros se refuerce, y donde sea necesario se recupere, aquella devoción eucarística, sencilla pero eficaz, tan salesiana, que tiene en la visita y adoración del Santísimo Sacramento una de las expresiones más preciosas y tradicionales! Y no sólo porque querría que nos dejásemos plasmar por la presencia real

¹⁰¹ Benedicto XVI, *Discurso a la curia Romana*, 22 diciembre 2005: AAS 98 (2006), p. 44-45.

¹⁰² San Agustín, *Enarraciones in Psalmos* 98,9: CCL XXXIX, 1385.

¹⁰³ Cf. Juan Pablo II, *Quédate con nosotros*. Carta Apostólica para el año de la eucaristía. 7 octubre 2004, 30.

del Señor adorado, sino porque responde a un rasgo característico de nuestra vivencia carismática.

Como bien sabemos todos, frecuentar el Santísimo Sacramento era una de las prácticas de piedad que la «pedagogía eucarística»¹⁰⁴ de Don Bosco privilegiaba en la educación de sus jóvenes, y en la formación espiritual de los Salesianos. Si sobre Domingo Savio escribió que «era para él una verdadera dicha poder pasar una hora ante Jesús sacramentado»¹⁰⁵, a los hermanos, durante una tanda de Ejercicios Espirituales, en Trofarello en 1868, recomendaba la visita al Santísimo Sacramento entre las prácticas diarias: «Váyase a los pies del tabernáculo, al menos para rezar un padrenuestro, avemaría y gloria, cuando no se pueda más. Basta esto para robustecernos frente a las tentaciones»¹⁰⁶. Es para «nosotros, hijos de Don Bosco, motivo de frecuentes encuentros con Cristo la presencia eucarística en nuestras Casas». ¿Es de Cristo eucarístico visitado frecuentemente de dónde «sacamos dinamismo y constancia en nuestro trabajo por los jóvenes» (*Const.* 88)? Así es como «seremos capaces de sobreponernos cada día a toda tensión dispersiva, encontrando en el Sacrificio eucarístico, verdadero centro de nuestra vida y de nuestro ministerio, la energía espiritual necesaria para afrontar los diversos quehaceres pastorales. Cada jornada será así verdaderamente eucarística»¹⁰⁷.

3.2.3. De la adoración a la misión

Porque, queridos hermanos, si «sólo en la adoración puede madurar una acogida profunda y verdadera» del Cristo eucarístico, es precisamente «en este acto personal de encuentro con el Señor (don-

¹⁰⁴ Pietro Braido, *Prevenir no reprimir*. El sistema educativo de Don Bosco. Madrid, Editorial CCS, 2001, p. 286. En efecto, a él se debe que «se establezca en el Oratorio la costumbre de la visita al SS. Sacramento, cuando estudiantes y artesanos suspendían el trabajo y estudio para hacer un poco de recreación en el patio» (Pietro Stella, *Don Bosco nella Storia de la Religiosità Cattolica*. Vol. II: Mentalità religiosa e Spiritualità. Roma, LAS 1981, p. 309).

¹⁰⁵ Juan Bosco, *Vida del joven Domingo Savio, alumno del Oratorio de San Francisco de Sales*. OE XI, 221. *Obras fundamentales*. Madrid, BAC 1979, p. 171. Comenta Francis Desramaut: «El lector de la Vida de Domingo Savio conoce las largas contemplaciones silenciosas de este joven ante el sagrario e intuye la relación existente entre ellas y su amor heroico a Dios» (*Don Bosco y la vida espiritual*. Madrid, Editorial CCS 1994, p. 126).

¹⁰⁶ Giovanni Battista Lemoyné, *Memorias Biográficas del venerable Don Giovanni Bosco*. Vol. IX. Turín 1917, p. 355-356. Madrid, Editorial CCS 1985, MBe IX, 330.

¹⁰⁷ Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*. Carta Encíclica sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia. 17 abril 2003, 31.

¹⁰⁸ Benedicto XVI, *Discurso a la Curia Romana*. 22 diciembre 2005. AAS 98 (2006) p. 45.

¹⁰⁹ Paul Joseph Cordes, «*L'Eucaristia e la carità*». *L'Osservatore Romano*. 18-19 marzo 2007, p. 7.

de) madura luego también la misión social que está contenida en la Eucaristía»¹⁰⁸. Quien adora el amor de Dios en la Eucaristía se siente amado, hace experiencia del amor recibido, lo que genera la fuerza de dar la vida en la medida del Cristo adorado y recibido sacramentalmente. «*El agapé* de Dios viene a nosotros corporalmente para continuar su acción en nosotros y a través de nosotros»¹⁰⁹; el amor, antes de ser mandado, ha sido dado; y porque ha sido dado, puede ser exigido.

¿Cómo celebrar dignamente la entrega de la carne de Cristo por tantos e identificarse sólo con Él, si luego permanecemos indiferentes los unos con los otros? ¿Cómo recibir de Dios su don por excelencia, Cristo eucaristía, sin adquirir la capacidad de dar la propia vida por muchos? ¿Cómo adorar al Cristo presente en el sacramento y no renovar el compromiso de dar la vida en el servicio a los más necesitados? Una devoción vacía de entrega, traiciona el espíritu y la letra de la Eucaristía cristiana.

La adoración conduce al deseo de responder con el mismo amor, extremo (Jn 13,1), y produce como fruto la conversión de la persona; hay una estrecha «relación entre *forma eucarística de la vida y transformación moral* (...). En efecto, participando en el sacrificio de la Cruz, el cristiano comulga con el amor de donación de Cristo y se capacita y compromete a vivir esta misma caridad en todas sus actitudes y comportamientos de vida»¹¹⁰. El creyente que deja que le den a Cristo, se convierte en su comensal; y el comensal se transforma, por identificación, él mismo, en pan partido por la vida del mundo, haciendo actual en su cuerpo lo que falta a la pasión del Señor (cf. Col 1,24).

¹¹⁰ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 82.

Así, la identificación más perfecta con Cristo se da cuando quien se siente amado por Él ama a su vez a los demás: «Una Eucaristía que no comparte un ejercicio práctico del amor es fragmentaria en sí misma»¹¹¹. «No podemos engañarnos: por el amor recíproco y, en especial, por el desvelo por el necesitado seremos reconocidos como discípulos auténticos de Cristo (cf. Jn 13,35; Mt 25,31-46). Éste es el criterio básico con arreglo al cual se comprobará la autenticidad de nuestras celebraciones eucarísticas»¹¹². No sería auténtica la participación en la Eucaristía que no impulsase a comprometerse activamente en la edificación de un mundo más fraterno y solidario; puesto que, precisamente en la Eucaristía, «nuestro Dios ha manifestado la forma extrema del amor, trastocando todos los criterios de dominio que rigen con demasiada frecuencia las relaciones humanas y afirmando de manera radical el criterio del servicio»¹¹³.

«El asombro por el don que Dios nos ha hecho en Cristo» nos compromete «a ser testigos de su amor». Y llegamos a serlo, «cuando, por nuestras acciones, palabras y modo de ser, aparece Otro y se comunica», Cristo. Alimentarse de Él lleva naturalmente a testimoniarlo con la vida; el testimonio que brota de nuestra forma eucarística de vivir, de hacernos eucaristía, puede llegar «hasta el don de sí mismos, hasta el martirio, (que) ha sido considerado siempre en la historia de la Iglesia como la cumbre del nuevo culto espiritual»¹¹⁴. «En efecto, no podemos tener para nosotros el amor que celebramos en el Sacramento. Éste exige por su naturaleza que sea comunicado a todos. (...) Por eso la Eucaristía no es sólo fuente y culmen de la vida de la Iglesia; lo es también de su misión: 'Una

¹¹¹ Benedicto XVI, *Deus Caritas est*. Carta Encíclica. 25 diciembre 2005, 14.

¹¹² Juan Pablo II, *Mane nobiscum Domine* Carta Apostólica para el año de la Eucaristía. 7 octubre 2004, 28.

¹¹³ Juan Pablo II, *Ibidem*.

¹¹⁴ Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 85.

Iglesia auténticamente eucarística es una Iglesia misionera' (...). No podemos acercarnos a la Mesa eucarística sin dejarnos llevar por ese movimiento de la misión que, partiendo del corazón mismo de Dios, tiende a llegar a todos los hombres. Así, pues, el impulso misionero es parte constitutiva de la forma eucarística de la vida cristiana»¹¹⁵.

¹¹⁵ Benedicto XVI. *Sacramentum Caritatis*. Exhortación Apostólica postsinodal. 22 febrero 2007, 84.

Deberíamos preguntarnos seriamente, queridos hermanos, de dónde nace en nosotros, y cómo hacerla renacer, la caridad apostólica, «aquel dinamismo juvenil que tan fuerte aparecía en nuestro Fundador y en los orígenes de nuestra Sociedad» (Const. 10). Si nuestra misión no surge de su fuente, «el corazón mismo de Cristo, apóstol del Padre» (Const. 11), desvelado y adorado en la Eucaristía, no tendrá eficacia ni futuro.


Conclusión

Quiero concluir confiándoos a María, maestra de espiritualidad eucarística. Aunque a primera vista los evangelios no hablan de este tema, «María puede guiarnos hacia este Santísimo Sacramento, porque tiene una relación profunda con él». Es verdad, como afirma Juan Pablo II, que, «en el relato de la Institución, la tarde del Jueves Santo, no se menciona a María». En realidad no era necesario. Y esto porque, más allá de una incierta participación en el banquete eucarístico, «la relación de María con la Eucaristía se puede delinear indirectamente a partir de su actitud interior. *María es mujer «eucarística» con toda su vida*»¹¹⁶. Más aún, «en cierto sentido, María ha practicado su *fe eucarística* antes incluso de que ésta fuera instituida»; acogió en la fe al Verbo, incluso en la realidad física de su

¹¹⁶ Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*. Carta Encíclica sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia. 17 abril 2003, 53.

cuerpo y su sangre, «anticipando en sí lo que en cierta medida se realiza sacramentalmente en todo creyente que recibe, en las especies del pan y del vino, el cuerpo y la sangre del Señor. Hay, pues, una *analogía profunda* entre el *fiat* pronunciado por María a las palabras del Ángel y el *amén* que cada fiel pronuncia cuando recibe el cuerpo del Señor»¹¹⁷. Mi deseo más sentido es que Dios nos dé la capacidad de acogerlo como María, hacerle carne y sangre de nuestra carne y darlo a los jóvenes como su Salvador.

Con afecto, en Don Bosco



Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA

Rector Mayor

¹¹⁷ Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*. Carta Encíclica sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia. 17 abril 2003, 55.

4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL

4.1. CRÓNICA DEL RECTOR MAYOR

Marzo 2007

El Rector Mayor comenzó el mes de marzo en Guadalajara, México, para el habitual control médico anual. Llegó el último día de febrero, procedente de Saltillo, adonde había ido a pasar algunos días con su familia. En la noche del 2 de marzo emprendió el viaje a *Paraguay*, llegando a Asunción el 3 por la tarde, recibido por el Inspector, Don Walter Jara, con algunos Consejeros, miembros del Consejo inspectorial, algunos Directores y hermanos, y miembros de la Familia Salesiana. El gran festejo de bienvenida se celebró, sin embargo, en el Colegio «Mons. Luis Lasagna», que es la cuna de la presencia salesiana en Paraguay. El acontecimiento terminó con el saludo de las «buenas noches» del Rector Mayor y la bendición de María Auxiliadora. Siguió la cena con los hermanos de la comunidad y los Directores de las casas de la Inspectoría.

El domingo 4 don Pascual Chávez presidió la Eucaristía en el Santuario Nacional de Caacupé, con la presencia de todos los Inspectores de la Región América Cono Sur y de los Inspectores de la Región Interamérica

que habían llegado, los hermanos de la Inspectoría, la Familia Salesiana, jóvenes del MJS y Amigos de Don Bosco.

Desde la noche del domingo 4 hasta la noche del viernes el Rector Mayor predicó los *ejercicios espirituales a los Inspectores de las dos Regiones de América* en Yparacaí. Durante estos días habló personalmente con cada uno de los Inspectores, recibió a algunas otras personas que habían ido a encontrarlo y el viernes 9, después de la primera conferencia, marchó para un encuentro con la Conferencia Episcopal de Paraguay, a la que dirigió primero un saludo y luego les hizo una presentación suya sobre la Vida Consagrada.

El sábado 10, a lo largo de la mañana, siempre en la casa de retiro en Ypacarai, dio una conferencia a los hermanos de la Inspectoría, seguida de un diálogo y de la celebración de la Eucaristía. Por la tarde visitó el Noviciado, dirigió un saludo a los novicios y visitó a Mons. Ismael Rolón Silvero, SDB, que fue Arzobispo de Asunción, emérito desde 1989, y a los hermanos ancianos y enfermos. Posteriormente, de nuevo en

la Casa «Mons. Luis Lasagna», tuvo una reunión con el Consejo inspectorial; después, participó en el evento cultural en el Centro Paraguayo Japonés, concluyendo la jornada con un encuentro con Antiguos Alumnos particularmente comprometidos en la construcción de la sociedad de Paraguay, comprendida la Señora Ministro para la Educación.

En la mañana del domingo 11 tuvo un encuentro con las FMA, luego otro con la Familia Salesiana, a la que siguió la celebración de la Eucaristía en el Santuario de María Auxiliadora y posteriormente la comida con representantes de la Familia Salesiana. Por la tarde hubo un encuentro, de fiesta y diálogo, con los jóvenes del MJS de Paraguay, en el que don Pascual Chávez respondió a las preguntas presentadas por los jóvenes.

El lunes 12 dedicó la mañana a la casa del Postnoviciado con las comunidades de formación. Después de la celebración de la Eucaristía, dio una conferencia a los participantes en el encuentro, formadores y formandos, seguida de un diálogo que se concluyó con la comida. Por la noche el Rector Mayor fue al aeropuerto para el viaje de regreso. Regresó a Roma el martes 12, a las 20.00 h.

El jueves 15 al mediodía el Rector Mayor partió para *Madrid*, donde aquella misma tarde, en Guadarrama, comenzó la predicación de los *ejercicios espirituales* para el Consejo inspectorial, Directores, Párrocos, Coor-

dinadores de Pastoral y Directores de Centros Juveniles.

El sábado 17 por la tarde tuvo un encuentro con animadores y jóvenes de los Centros Juveniles y el día después, a las 20.00, presidió la Eucaristía en la Parroquia de María Auxiliadora en Atocha, en la que participaron los miembros de la Familia Salesiana: en la celebración 13 personas hicieron su promesa de Salesianos Cooperadores.

El miércoles 21, por la mañana, el Rector Mayor concluyó los ejercicios espirituales y, por la tarde, tuvo un encuentro con un grupo de educadores (Directores pedagógicos, coordinadores y profesores) de nuestras escuelas, a los cuales don P. Chávez habló sobre los retos de la educación hoy. Posteriormente fue a cenar con un grupo de periodistas de los medios de comunicación social religiosos.

La visita a la Inspectoría de Madrid se concluyó el jueves 22 de marzo con una reunión con el Consejo inspectorial; al atardecer el Rector Mayor regresó a su sede.

El viernes 23, por la mañana, habló con los Consejeros que estaban en casa y recibió a dos representantes de las VDB. Por la tarde, acompañado del Vicario, fue al Vaticano para una cita con el Secretario de Estado, Card. Tarcisio Bertone.

El día siguiente presidió una reunión con la CISI, después de la cual habló personalmente con algunos de los Inspectores.

El domingo 25 por la tarde partió a Turín y en la mañana siguiente en el Colle Don Bosco presidió la celebración eucarística con los participantes en el encuentro para la constitución del «*IUS Education Group*», al que posteriormente dirigió un mensaje. Por la tarde del lunes 25 volvió a Roma y recibió a Mons. Adriano Van Luyn, SDB, Obispo de Rotterdam.

El martes 27 se reunió con los Consejeros generales presentes en la sede y por la tarde recibió al Embajador del Uruguay ante la Santa Sede. El día siguiente, por la mañana, fue a la sede de la USG y, por la tarde, a la Casa «Teresa Valsé» de las FMA para la Eucaristía.

El jueves 29 al mediodía se encontró con el P. Kolvenbach, Prepósito General de la Compañía de Jesús, en su Curia, y por la tarde fue a la Casa Generalicia de las Hijas de María Auxiliadora para la Eucaristía de apertura del Encuentro de las Maestras de Novicias.

El viernes 30 presidió la reunión del Consejo y el día siguiente el Curatorium de la UPS. Por la tarde, recibió a don Ángel Astorgano, SDB, Secretario General de la OIEC (Organización Internacional de la Escuela Católica), con sede en Bruselas.

Abril 2007

El Rector Mayor transcurrió la Semana Santa en la sede. El martes 3 tuvo una reunión con el Consejo y

dio las «buenas noches» en el «Salesianum». El miércoles 4 predicó el retiro a la Comunidad del Auxilium y por la tarde tuvo otra reunión con los Consejeros en sede. El Jueves Santo presidió la celebración de la Cena del Señor en la Casa Generalicia. El Viernes Santo, 6 de abril, recibió al Inspector de Alemania, don Josef Gröner, luego fue a Sant'Agnetto de Sorrento a las FMA. De regreso en la Casa Generalicia en la noche del día siguiente, presidió la Vigilia Pascual.

El domingo de Pascua partió para el Vietnam, para visitar aquella Inspectoría, entre el lunes 9 y el sábado 14 de abril. A lo largo de la visita, encontró las comunidades de formación, comenzando por la del teologado, al lado de la Casa Inspectorial, luego la de los prenovicios y novicios en Bathan, y la de los postnovicios en Dalt. Tuvo un encuentro con las FMA y las VDB, en la casa inspectorial de las Hijas de María Auxiliadora. Encontró a toda la Familia Salesiana en la parroquia de Tam Hai, donde estuvieron presentes los dos Obispos salesianos, Mons. Joseph Hoàng Văn Tiem, Obispo de Bui Chu, y Mons. Peter Nguyen Van De, su Auxiliar. Visitó la comunidad de Than Ha, donde se encontró con los jóvenes y los profesores del Centro de Formación Profesional; la comunidad de K'Long, donde encontró a los fieles de la Parroquia y visitó el centro de producción; la comunidad de Duc Huy. Tuvo reuniones con los hermanos de la provincia de Lam

Dong en Dalat, y con los hermanos de todo el Vietnam y representantes de Camboya, en Dalat y en Ho Chi Minh City. Concluyó su visita con una reunión con el Consejo inspectorial.

Don Pascual Chávez regresó a Roma el domingo 15 de abril, a las 07.00 h.

El lunes 16 por la mañana tuvo un encuentro con el Inspector de Medio Oriente, don Gianmaria Gianazza, y con el Vicario don Adriano Bregolin. Por la tarde presidió la reunión de orientación del Comité Científico para el Congreso Mundial «Sistema Preventivo y Derechos Humanos» que se tendrá del 2 al 6 de enero de 2009.

El martes 17 presidió la reunión extraordinaria del Consejo Ejecutivo de la USG, en su sede. Por la tarde dio las «buenas noches» a los hermanos de la comunidad de la Casa Generalicia.

El miércoles 18, por la mañana, se reunió con los Consejeros en sede; por la tarde recibió a don Manuel De Castro, SDB, Secretario de la «Federación Española de Religiosos de Enseñanza» (FERE).

El jueves 19, por la mañana, acompañado de don Adriano Bregolin y del Inspector del Medio Oriente, fue al Vaticano para un encuentro con el Secretario de Estado, S. Em. Card. Tarcisio Bertone.

Después de lo cual fue directamente al aeropuerto para el viaje a *Irlanda*. El Rector Mayor visitó la Inspectoría desde la tarde del jueves 19

hasta el domingo 22 de abril, cuando, por la mañana temprano tomó el vuelo de regreso a Roma. En Irlanda, el primer día, encontró a los jóvenes de la «Don Bosco House», en Drumcondra, a los hermanos de la comunidad, a colaboradores y amigos que trabajan por la juventud marginada en Sean McDermott Street. El segundo día pasó la mañana en Celbridge, donde encontró al equipo, a los muchachos y la comunidad; al atardecer en Limerick visitó la Universidad y celebró la Eucaristía con las comunidades de Milford y Pallaskenry. El último día, por la mañana, tuvo una reunión con SDB, FMA, miembros de la Familia Salesiana y Amigos de Don Bosco, seguida de la Eucaristía. Por la tarde se reunió con el Consejo inspectorial, visitó Glendalough, y al atardecer se encontró con los hermanos de las comunidades en Warrenstown, Celbridge/Maynooth, y Rinaldi House, en Crumlin.

Desde la tarde del domingo 22 a la tarde del miércoles 25, el Rector Mayor estuvo en la *Inspectoría Lígure Toscana*. Después de su llegada a Génova, donde fue recibido por el Inspector, fue a Varazze para saludar a los hermanos enfermos. Cenó con la comunidad y con Mons. Domenico Calcagno, Obispo de Savona. El día siguiente saludó a los niños de la escuela elemental del «Don Bosco» de Sampierdarena, después de lo cual fue a la Universidad de Génova, donde recibió la *Láurea Honoris Causa*

en Ciencias de la Educación, en la Facultad de Ciencias de la Formación. Por la tarde partió para La Spezia, donde visitó el Oratorio del Canaleto, saludó a las Directoras FMA de la Inspectoría ILS en su sede, dirigió la palabra a los oratorianos del San Pablo y celebró la Santa Misa en el Santuario de N. S. de la Nieve, en la ocasión de los 130 años de los comienzos de la presencia salesiana. El martes 24, por la mañana, dio los «buenos días» a los muchachos del Liceo del Instituto «Don Bosco» de Sampierdarena; luego partió para Vallecrosia, donde fue recibido por Mons. Alberto Maria Careggio, Obispo de Sanremo, por el Alcalde del Municipio, por la Familia Salesiana y por los jóvenes. De nuevo en Génova, por la tarde recibió la *Ciudadanía Honoraria*, en Palazzo Tursi, de parte del Alcalde, Giuseppe Pericu. A continuación tuvo un encuentro con Mons. Angelo Bagnasco, Arzobispo de Génova y Presidente de la Conferencia Episcopal Italiana, y posteriormente en Plaza San Lorenzo participó en la «Festa Giovani» con los animadores MJS y los jóvenes de la Inspectoría. El miércoles 25 celebró la Eucaristía en la Basílica de San Siro, antigua catedral de Génova, y se encontró con la Familia Salesiana y los jóvenes del MJS en el teatro de los Magazzini del Cotone. En este encuentro se recordaron los jubileos de los SDB, FMA y Cooperadores por su 25°, 50° y 60° de Profesión religiosa, Ordenación sacerdotal o Promesa;

el Rector Mayor, además, entregó el Crucifijo a los jóvenes voluntarios que marchaban al África (Camerún-Chad-Centroáfrica). Por la noche don Pascual Chávez regresó a Roma.

El jueves 26, al mediodía, el Rector Mayor partió para Lubumbashi, para la visita a la *Inspectoría «África Central»*. Después de un viaje muy zarandeado, debido a un retraso del vuelo de Londres, que le hizo perder la conexión en Lubumbashi y, por tanto, un día y medio del programa, el sábado 28 don Pascual Chávez fue recibido por Mons. Gaston Ruvezzi SDB, Obispo de Sakania-Kipushi, por el Inspector, por el Consejo inspectorial, Directores, miembros de la Familia Salesiana y jóvenes. Por la tarde encontró a todos los hermanos de la Inspectoría, en el Theologicum, y presidió la Eucaristía. Después de la cena visitó al Gobernador de la Provincia. El domingo 29 don Pascual Chávez tuvo un encuentro con los jóvenes, presidió la Eucaristía y, por la tarde, se encontró con toda la Familia Salesiana en la casa inspectorial de las FMA. El lunes 30 se reunió con el Consejo inspectorial y emprendió el viaje de regreso a Roma.

Mayo 2007

De nuevo en su sede, don Pascual Chávez desarrolló su ritmo normal de trabajo hasta el jueves 3 de mayo: recibió a hermanos, a los Consejeros en sede, con los cuales tuvo una reunión,

habló con Mons. George Alencherry, hermano de don Francis, fue al Policlínico para visitar a don Pietro Stella, allí hospitalizado, y participó en la presentación de la nueva imagen de ANS. El día 4, por la mañana, partió para *Venezuela*, donde, a su llegada, por la tarde del mismo día, fue recibido por el Inspector, don Jonny Reyes, por los Consejeros, hermanos, miembros de la Familia Salesiana y jóvenes. Por la noche, después de la cena, dio las «buenas noches» a los hermanos reunidos en la casa inspectorial.

El sábado 5 el Rector Mayor, en la casa inspectorial, presidió la Asamblea de los hermanos hasta la comida, que contó con la presencia de S. Em. Card. Rosalío Castillo Lara, SDB. Por la tarde, en Altamira, tuvo el encuentro con la Familia Salesiana, que culminó con la Eucaristía y la cena.

El domingo 6, por la mañana temprano, junto con el Inspector y el Vicario, partió para Valencia, donde tuvo un encuentro con los jóvenes del MJS, que se concluyó con la celebración eucarística y la comida. Por la tarde visitó las comunidades de Valencia y cenó en el Instituto Don Bosco.

El lunes 7, por la mañana, don Pascual Chávez saludó a los muchachos de la Casa Don Bosco, después de lo cual partió en avión para Puerto Ayacucho. Allí visitó la Residencia Vicarial, el «Pío XI» y encontró a Mons. Ángel Divasson, SDB. Por la tarde participó en la Asamblea de los agen-

tes de pastoral del Vicariato y luego presidió la Eucaristías, en la Catedral, con los misioneros, la Familia Salesiana y otros agentes pastorales.

El martes 8, don P. Chávez presidió la Eucaristía con los Salesianos misioneros que trabajan en el Vicariato, dio el saludo de los «buenos días» a los jóvenes del Instituto Madre Mazzarello, del Centro de Capacitación, y a otros grupos, y partió en avión hasta Charallave. Por la tarde encontró a los jóvenes de Los Teques (Liceo San José), visitó el IUSPO, bendijo el Centro de Investigación, dio una conferencia a los profesores y, posteriormente, tuvo un encuentro con los jóvenes Salesianos en formación.

El miércoles 8 bendijo el aula múltiple de Macaracuay (Caracas). Aquí tuvo un encuentro con agentes educativos y pastorales sobre el tema «Educación Salesiana y Compromiso Social». Al regreso a la casa inspectorial en Caracas encontró al Nuncio Apostólico y algunos Obispos, con los que comió. Por la tarde visitó la obra de Sarria, bendijo el nuevo edificio de la Casa Don Bosco y presidió la Eucaristía, durante la cual hubo Profesiones Perpetuas.

El día siguiente, por la mañana tuvo una reunión con los Directores; por la tarde visitó el ITER y cenó en la casa inspectorial de las FMA.

El viernes 11, por la mañana, el Rector Mayor celebró la Eucaristía en la Casa San José, que atiende a personas ancianas y enfermas, entre las

cuales se encuentra la madre del Inspector, a la que dio el sacramento de la unción. Después del desayuno dio los «buenos días» a los estudiantes de la escuela de Boleíta y, posteriormente, al personal que trabaja en la casa inspectorial; luego, acompañado de Mons. Ángel Divasson, el Rector Mayor partió para São Paulo, Brasil, para participar en la *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe* (CELAM), en Aparecida. La Conferencia, inaugurada por el Santo Padre el domingo 13 de mayo, terminó el 31 de mayo, fecha en que don P. Chávez emprendió el viaje de regreso a Roma.

A su llegada al aeropuerto de São Paulo, don Pascual Chávez fue recibido por el Inspector, don Marco Biaggi, por varios hermanos y un grupo de muchachos de la obra de Itaquera. El día siguiente llegó a Aparecida.

Durante los días de permanencia en Aparecida, además del trabajo normal de este tipo de asambleas, el

Rector Mayor desarrolló diversas actividades: habló con Cardenales de la Curia Vaticana, Nuncios Apostólicos y Arzobispos y Obispos de las Diócesis donde se encuentran comunidades y obras nuestras; el viernes 18 por la tarde tuvo una reunión con los Obispos de Argentina para fijar la fecha y el lugar de la beatificación de Zefirino Namuncurá; el sábado 19 fue a Lorena, donde celebró la Eucaristía y dio una conferencia a los hermanos y miembros de la Familia Salesiana, y después de comer dio una entrevista y visitó la sede de «Canção Nova»; el domingo 20 celebró la Eucaristía en Cruceiro; celebró la Fiesta de María Auxiliadora en Lorena junto con los Obispos SDB (13 en total) y con las dos FMA participantes en la V CELAM; el sábado 26 y el domingo 27 encontró a los Inspectores de Brasil en Campos do Jordão.

Don Pascual Chávez regresó a su sede el viernes 1 de junio.

4.2. CRÓNICA DEL CONSEJO GENERAL

■ El Vicario del Rector Mayor

El Vicario del Rector Mayor, al término de la sesión invernal del Consejo General, el 27 de enero estuvo en el Instituto Don Bosco de Roma-Cinecittà para la presentación del Aguinaldo del Rector Mayor. El día siguiente, domingo, fue a Latina con ocasión de la Fiesta externa de Don Bosco.

El 31 de enero, en nuestra Universidad Salesiana, presidió la solemne celebración de la Eucaristía con todas las comunidades salesianas de la Visitaduría, con ocasión de la Solemnidad de San Juan Bosco.

El 4 de febrero, domingo, estuvo en la Parroquia Salesiana del Testaccio, siempre por la Fiesta externa de Don Bosco.

Con el día 5 de febrero comenzó la Visita Canónica a la Comunidad Salesiana «Beato Miguel Rua» de la Casa Generalicia, Visita que se concluyó el día 23 de febrero.

Los días 27 y 28 de febrero estuvieron dedicados a la ASTRA (Asamblea Extraordinaria que, en la Casa Generalicia, representa una forma de celebración del «Capítulo Inspectorial»).

Del 1 al 3 de marzo hizo la Visita Canónica a la Comunidad Salesiana «San Francisco de Sales» en el Vaticano.

En los días 9 y 10 participó en la segunda sesión de ASTRA.

El 12 marchó para *México*, para una visita de animación a la Inspectoría MEM. La Visita se desarrolló según el programa que sigue.

El día 13, después de una mañana-peregrinación al Santuario de «Nuestra Señora de Guadalupe», fue al Noviciado de Coacalco, donde encontró a los novicios de la Inspectoría y por la tarde tuvo un encuentro con el Consejo inspectorial. Por la tarde hizo una breve visita de fraternidad a la comunidad local de las Hijas de María Auxiliadora.

El día después se trasladó en avión a Oaxaca y de aquí a Ayutla, sede de la Prelatura Apostólica para las poblaciones Mixes. Lo acompañó en este viaje don Héctor Guerrero, ya nombrado por el Santo Padre Obispo de la misma Prelatura. En Ayutla tuvo un encuentro y una celebración eucarística con los Misioneros Salesianos de esta zona. En el viaje de regreso hizo una breve parada en Matagallinas, una escuela e internado para muchachos y muchachas de las poblaciones locales, llevado adelante en sinergia por Salesianos e Hijas de María Auxiliadora. En la misma tarde el Vicario volvió a Ciudad del México y de aquí marchó a Guadalajara, a

la Comunidad de los Estudiantes de Teología de la Inspectoría MEM.

El día 14, después de la celebración de la Eucaristía con la comunidad local, visitó el Estudiantado Teológico de Guadalajara y, al final de la mañana, tuvo un encuentro con todos los estudiantes de teología, Salesianos y externos.

La comida fue compartida con todos los Salesianos de las dos Comunidades formadoras (MEM y MEG); estaba presente, al completo, también el Consejo inspectorial de la Inspectoría de Guadalajara. Después de la comida hubo un encuentro con todos los hermanos presentes.

El mismo día el Vicario del Rector Mayor, acompañado siempre del Inspector don Miguel Aguilar, regresó a Ciudad de México.

El día 16 lo dedicó al encuentro con los Directores de la Inspectoría. Se compartieron temas y problemas relevantes de la Inspectoría.

El sábado 17 tuvo un breve encuentro con los hermanos que trabajan en las Escuelas, mientras el día 18, domingo, estuvo dedicado enteramente a la Familia Salesiana: Eucaristía en el Santuario local de María Auxiliadora, encuentro con la Familia Salesiana, comida fraterna.

Al atardecer el Vicario fue huésped de las Hijas de María Auxiliadora en la Casa del Centro inspectorial FMA.

El 19 de marzo hizo una visita al prenoviciado y al postnoviciado. Aquí tuvo un encuentro con los Salesia-

nos Coadjutores de la Inspectoría y, a continuación, la Eucaristía con ellos, más los hermanos estudiantes y los prenovicios. Por la tarde el Vicario fue a Puebla a la comunidad local de «San Miguel», que acoge también a los aspirantes de la Inspectoría. Con ellos tuvo un encuentro de fiesta y, en la mañana siguiente, la celebración eucarística. Al final de la mañana, el día 20 de marzo, después de una visita a la Obra Salesiana local y a la ciudad de Puebla, regresó a Ciudad de México. De aquí, al atardecer partió para volver a Italia.

Del 26 de marzo al 4 de abril participó en las reuniones del Consejo intermedio, en la Casa Generalicia.

Durante los días 6 y 7 de abril acompañó al Rector Mayor, para un momento de descanso, en la Casa de las Hijas de María Auxiliadora en Sant'Agnello de Sorrento.

En los días 14 y 15 de abril fue a Bolonia para un encuentro formativo con la Comunidad de la Misión y en la misma ocasión encontró la Comunidad salesiana del Instituto «Beata Virgen de San Lucas» y a los Antiguos Alumnos que aquel domingo celebraban su convenio anual.

El 23 de abril marchó a *Portugal*. Al atardecer del mismo día y en la mañana del día 24 participó en la fase conclusiva del encuentro *Eurogex* — Formación de nuevos Líderes.

Por la tarde, siempre del día 24, tuvo un encuentro con el Consejo de la Inspectoría de Portugal.

El día siguiente, 25 de abril, participó en la reunión de la Presidencia Confederada de los Antiguos Alumnos.

Los días 26 y 27 estuvieron dedicados a la visita de diversas Obras Salesianas de la Inspectoría. En orden pudo ver las obras de Poiares, Mirandela y Porto, donde hubo una reunión de la Familia Salesiana del Norte del país. Luego siguió hacia Mogofores y el día siguiente fue a Évora, Vendas Novas, Estoril y Manique, donde tuvo otra reunión para la Familia Salesiana del Centro y Sur del país.

El 28 de abril, en la Casa inspectorial, participó en la sesión conclusiva de la Presidencia Confederada de los Antiguos Alumnos. Luego regresó a Roma aquella tarde.

El 5 de mayo fue a Lecce para la Fiesta de Santo Domingo Savio y el 11 de mayo estuvo en la Comunidad de los Estudiantes de Teología en el Instituto Gerini para conferir los ministerios.

El día 13 de mayo presidió, en la Basílica del Sacro Cuore en Roma, una solemne celebración con ocasión de la Fiesta de Santa María Dominica Mazzarello y del 120° aniversario de la inauguración de la misma Basílica.

El 19 de mayo estuvo presente en la fiesta conclusiva de la Escuela profesional del Instituto Gerini en Roma.

El 23 tomó parte, en nombre del Rector Mayor, en la sesión inicial de la Asamblea semestral de la USG (Unión Superiores Generales). El mismo día marchó a Turín para las celebraciones

de la Solemnidad de María Auxiliadora. El día 24 presidió la solemne concelebración para la Familia Salesiana y participó en la tradicional procesión.

Del 1 al 3 de junio presidió, en la Casa Generalicia, la Consulta Mundial de la Familia Salesiana.

■ El Consejero para la Formación

El Consejero General para la Formación, a partir del 27 de enero, reemprendió la *Visita extraordinaria a la Inspectoría de Italia Nordeste*, durante la cual participó también en momentos importantes de la vida inspectorial: la Jornada de formación para los Consejos inspectoriales de los Grupos de la Familia Salesiana, la Fiesta de los Jóvenes, el encuentro de la Asociación «Mamá Margarita» de los padres de SDB y FMA, la Vigilia vocacional con los jóvenes.

En la semana del 5 al 10 de febrero presidió el *Encuentro de los coordinadores regionales de formación*, durante la cual se evaluó la realización del proyecto del sexenio, se clarificaron los desafíos todavía abiertos y se establecieron los compromisos que se deben llevar a conclusión.

En todo este período, como *Regulador del CG26*, animó y acompañó las Inspectorías en la preparación y celebración de los Capítulos inspectoriales. En particular participó en las conclusiones de los Capítulos Inspec-

toriales de las Inspectorías INE y ILT, respectivamente el 25 de abril y el 1 de junio.

Finalmente, terminó la Visita extraordinaria a la Inspectoría con la Asamblea de los Directores y con la reunión del Consejo inspectorial, los días 20-21 de mayo. El 31 de mayo, para definir las orientaciones formativas de la nueva fase de la *formación específica de los Salesianos Coadjutores de Europa*, participó en el encuentro con el Inspector, el Vicario inspectorial y el Ecónomo inspectorial de la ICP, con la comunidad formadora de Turín Valdocco y con los responsables del centro de estudios de Turín Crocetta.

■ El Consejero para la Pastoral Juvenil

Durante todo el mes de enero don Carlos Garulo, miembro del Dicasterio, encargado de las IUS, continuó la visita a los *Colleges* salesianos de la India central y meridional y preparó el encuentro general de las IUS, que se tendría en Bangalore en el sucesivo mes de mayo.

Acabada la sesión invernal del Consejo, el Consejero don Antonio Domènech del 27 al 29 de enero participó en las celebraciones del comienzo del centenario de la presencia salesiana en El Campello (Alicante - España).

Con ocasión de la Asamblea general de la CIEC (Buenos Aires, 4-11

de febrero) don José Luis Anguiano se encontró del 1 al 3 de febrero y del 12 al 15 de febrero con los representantes de las Inspectorías de América para continuar con ellos el camino de preparación del III Encuentro Continental de la Escuela Salesiana en América.

Del 28 de febrero al 3 de marzo, don José Luis Anguiano y don Dominic Sequeira participaron, en nombre del Consejero, en el encuentro de los Encargados de los Aspirantados de las Inspectorías de la India, para profundizar juntos las líneas para una pastoral vocacional. A continuación, don Dominic partió para Kochi (Kerala-India) para participar con don Francis Alencherry, en el encuentro sobre el Voluntariado para las Inspectorías de Asia (3 al 6 de marzo).

El Consejero, los días 9-11 de marzo, participó en Urnieta (Guipúzcoa-España) en el encuentro de los Inspectores y de los Delegados de la Región Europa Oeste. El 14 siguiente partió para Sanlúcar (Sevilla-España) para el encuentro sobre el Voluntariado para las Inspectorías de España y Portugal (15-18 de marzo). El 23 de marzo siguiente presentó en la Asamblea de «Manos Unidas» en Madrid el tema «La educación, un derecho clave para una vida digna».

Del 23 al 29 de marzo se encontraron en el Colle los representantes de las IUS con facultades de pedagogía para constituir el grupo *IUS-Education*: el Rector Mayor participó al co-

mienzo de los trabajos y el Consejero en la conclusión.

De vuelta en Roma, don Antonio Domènech participó en las sesiones del Consejo intermedio del 26 de marzo al 5 de abril. Acabadas las celebraciones de la Semana Santa y de Pascua, del 19 al 22 de abril animó con don Francis Alencherry, en la Pisana, el encuentro sobre el Voluntariado en lengua inglesa para las Inspectorías de Europa y Estados Unidos.

El 27 de abril siguiente el Consejero participó en Duisburg (Alemania) en la inauguración de los XVIII Juegos Internacionales de la Juventud Salesiana organizados por las PJS-I con la participación de más de 300 atletas de las Inspectorías salesianas de Europa.

El 30 de abril partió para Quito (Ecuador) donde, del 1 al 3 de mayo, participó en el encuentro de los encargados inspectoriales de la animación vocacional de la Región Interamérica. A continuación, del 3 al 6 de mayo, animó el encuentro sobre el Voluntariado en lengua española para las Inspectorías de América Latina. Marchó luego a Brasilia, donde del 11 al 13 de mayo animó el mismo encuentro para los representantes de las Inspectorías de Brasil; el día siguiente, 14 de mayo, se encontró con los Delegados inspectoriales para la Pastoral Juvenil, con los que estudió un plan de animación pastoral para los próximos seis años.

Mientras tanto, don Carlos Garullo del 15 al 17 de mayo participó en Bangalore en el encuentro de las IUS de la India con el Regional, los Inspectores y las autoridades de los diversos *Colleges*, para definir las líneas de animación de las IUS en la India a la luz del Programa común 2 de las IUS.

■ El Consejero para la Comunicación Social

El Consejero para la Comunicación Social, don Tarcisio Scaramussa, el día 29 de enero se encontró con la comunidad del Estudiantado Teológico de la Crocetta. Luego hizo la *Visita extraordinaria* a las comunidades del Colle Don Bosco (del 1 al 9 de febrero) y de Turín - Leumann (del 9 al 14). A continuación, en la Inspectoría de Portugal, los días del 16 al 21 de febrero predicó los ejercicios espirituales a los Salesianos, en el Centro de Espiritualidad Turcifal, Torres Vedrai. Sucesivamente, en Lisboa, tuvo dos días de encuentro con los Directores y encargados de Comunicación Social de la misma Inspectoría.

Del 1 al 4 de marzo en Roma, Casa Generalicia, tomó parte en el Convenio de los delegados y corresponsales de ANS de las Regiones de Europa. Después, del 5 al 24, en el Piamonte hizo la *Visita extraordinaria* a las comunidades de Turín - Valdocco. El día 27 de abril participó en Venecia en la Asamblea de *Edulife*. El 3

de mayo, en Roma - Pisana, participó en la presentación a las Agencias externas del *nuevo sitio de ANS*.

De nuevo en Piamonte, el día 11 de mayo hizo una visita al noviciado de Pinerolo, encontrándose con los novicios y la comunidad. El día 14 de mayo participó en la reunión del Consejo inspectorial de la ICP, juntamente con el Visitador don Pier Fausto Frisoli.

En este período el Dicasterio estuvo empeñado particularmente en la realización de la evaluación sobre la experiencia de un Consejero específico para la comunicación social ordenado por el CG25 (Cf. Constituciones 137). Terminó los trabajos de reestructuración y renovación del sitio de ANS, que se presenta hoy como un periódico *online*, con un aspecto jurídico de periódico plurisemanal telemático. El Dicasterio, además, organizó la participación e los Salesianos de las Regiones América Cono Sur e Interamérica en el primer curso *RIIAL* (Red Informática de la Iglesia en América Latina para religiosos de la zona) y participó con un representante en el mismo curso en Cochabamba - Bolivia, del 22 al 24 de marzo.

■ El Consejero para las Misiones

El 26 de enero, apenas concluida la sesión invernada del Consejo General, el Consejero para las Misiones marchó a Kolkata, adonde llegó el día siguiente. Por la tarde del mismo día hizo una peregrinación a la Basílica

de «Nuestra Señora del Buen Viaje» en Bandel, pasando por el postnoviciado de los hermanos Coadjutores en Kalyani y aprovechando la ocasión para hablarles de las misiones salesianas. En Bandel celebró la Misa con las comunidades de la Familia Salesiana alrededor de la Basílica, teniendo un encuentro con los mismos miembros de la Familia Salesiana.

El domingo 28 de enero llegó a la nueva misión de Diamond Harbour, celebrando allí la Misa dominical con la naciente comunidad cristiana. Al atardecer fue a la casa inspectorial en Kolkata.

El 29 de enero se reunió con los Delegados inspectoriales para la animación misionera de las Inspectorías de la Región Asia - Sur para una evaluación de los programas de animación misionera en las diversas Inspectorías.

En los días del 30 de enero al 1 de febrero el Consejero estuvo presente en el estado de Tripura, que forma parte de la Inspectoría de Guwahati (ING), donde hay diversas nuevas misiones. Esta zona del Nordeste de la India es todavía muy fértil bajo el punto de vista del primer anuncio del evangelio. Don Francis visitó todas las presencias misioneras y las diversas comunidades, celebró la Fiesta de Don Bosco en la escuela salesiana de Pathaliaghat y se encontró con los hermanos que trabajan en estas misiones. Por la tarde del 2 de febrero marchó a la casa inspectorial en Guwahati (ING).

Del 2 al 24 de febrero el Consejero visitó casi todas las 60 presencias de la Inspectoría ING, esparcidas en los estados de Assam, Meghalaya y Mizoram, visitando algunos días tres o más presencias misioneras. Entre los puntos importantes de esta rápida visita hay que citar la participación en la celebración del 60º aniversario de la ordenación del misionero holandés don Laarhuis Herman, el cual, a pesar de sus 93 años, está todavía muy activo como misionero; los encuentros con diversos grupos de hermanos en diversas partes de la Inspectoría, para reflexionar sobre el compromiso misionero; las visitas a algunas estaciones secundarias de las misiones más amplias. En todas partes se nota el gran entusiasmo de los misioneros autóctonos y las grandes posibilidades para la evangelización. La visita se concluyó con un encuentro con el Inspector y su Consejo el 24 de febrero.

El 25 de febrero don Francis se trasladó a la parte norte de Bengala en la Inspectoría de Kolkata (INC), para visitar las misiones de la Inspectoría entre los Nepaleses y los Adivases en Bengala del Norte y en el Sikkim. Del 25 de febrero al 2 de marzo, comenzando por el postnoviciado de Donada, el Consejero visitó las misiones de las parroquias de Sonada, Mirik, Malbassy, Kalimpong, Oodlabari y Siliguri, concluyendo con una conferencia sobre las misiones en el noviciado de Nazareth Bhavan para

los miembros de la Familia Salesiana que se encuentran alrededor de la ciudad de Siliguri.

El 2 de marzo don Francis partió para Chennai, donde pasó la noche a la espera del vuelo para Kochi, la mañana siguiente. Los días del 3 al 6 de marzo se reunió con representantes de varias Inspectorías de la Región de Asia Sur y de Asia Este-Oceanía en el «Alpha Pastoral Centre» en la ciudad de Kochi para el primer seminario de estudio sobre el Voluntariado y misión salesiana. A la conclusión del seminario pasó una noche en la casa de su hermana y el 7 de marzo partió para Kuwait.

En los días 7-8 de marzo visitó nuestra comunidad en Kuwait y siguió hacia Roma, donde se detuvo en la sede hasta el 13 de marzo. El 14 de marzo partió para Sevilla para el segundo seminario sobre el Voluntariado, en el que participaron las Inspectorías españolas y la Inspectoría de Portugal.

Los días 19-30 de marzo don Francis permaneció en Roma, primero porque no pudo realizar una visita programada en Pakistán, habiéndosele negado el Visto de entrada, y luego para participar en la sesión intermedia del Consejo General.

Del 31 de marzo al 2 de abril, don Francis fue a París para encontrar el Consejo inspectorial de la Inspectoría de Francia, para hablar de la propuesta de mandar jóvenes misioneros a la Inspectoría. De nuevo en Roma el día 3, continuó allí hasta el 8 de abril.

Los días 9-11 de abril el Consejero estuvo en Bulgaria para visitar la presencia salesiana en Kazanlak y para considerar el refuerzo misionero de la presencia salesiana. De allí fue a Bonn para participar en la asamblea de la «Don Bosco Network» celebrada en los días 12-13 de abril.

Del 14 al 22 de abril el Consejero para las Misiones permaneció en Roma para animar el tercer seminario sobre el Voluntariado en lengua inglesa.

Del 23 de abril hasta el 2 de mayo en la Visitaduría AFO visitó las presencias salesianas en Costa de Marfil y en el Senegal. Visitó todas las presencias y encontró a los hermanos que trabajan en las diversas casas, para valorar el compromiso misionero y para considerar el desarrollo de las obras. También aquí se notan las grandes posibilidades para el carisma salesiano.

Del 3 al 6 de mayo en Cumbayá – Quito, Ecuador, don Francis animó el cuarto seminario sobre el Voluntariado y misión salesiana en lengua española. Inmediatamente después de la conclusión del seminario partió para São Paulo, Brasil, permaneciendo en la Inspectoría BSP hasta el 10 de mayo, visitando diversas obras salesianas y encontrando grupos misioneros y de voluntarios. Aprovechó también la ocasión para una breve peregrinación a la Basílica de la Aparecida.

En los días 11-13 de mayo el Consejero participó en el 5º seminario sobre el Voluntariado, en lengua por-

tuguesa, que se tuvo en el Centro Cultural de los Jesuitas en Brasilia. El 13 por la tarde tuvo un encuentro con los Delegados inspectoriales para la animación misionera de las Inspectorías brasileñas, para considerar modos de colaboración para la animación misionera. El día siguiente partió para Roma.

Del 19 al 24 de mayo don Francis visitó la Visitaduría de Etiopía, para facilitar el discernimiento para el nombramiento del nuevo Superior de la Visitaduría. Tuvo tres encuentros con los hermanos: en Addis Abeba (19 de mayo), en Adigrat (20 de mayo) y en Zway (22 de mayo). El 23 de mayo presidió la función para la profesión perpetua del misionero Lijo Vadakkan. El día siguiente celebró la solemnidad de María Auxiliadora en Debrezeit con los novicios y los pre-novicios de la Visitaduría.

El 25 de mayo el Consejero se trasladó a Johannesburgo. Los días 26-31 de mayo visitó las casas alrededor de Johannesburgo y en Lesotho, visitando también Maseru para evaluar la propuesta de una nueva presencia en aquella ciudad. El 28 de mayo don Francis se encontró con todos los misioneros recientemente llegados a la Visitaduría AFM, para valorar su experiencia y para proyectar el futuro. La visita a la Visitaduría se concluyó con un encuentro con el Consejo de la Visitaduría los días 1-2 de junio.

El 3 de junio don Francis regresó a su sede en Roma para la sesión plenaria estival del Consejo General.

■ El Ecónomo General

Terminada la sesión invernal del Consejo General, don Gianni Mazzali celebró la fiesta externa de Don Bosco el 28 de enero en Collevaldelsa, en la parroquia de Campolungo. Del 1 al 7 de febrero en Melbourne, en Australia, participó en el encuentro de los Inspectores y Ecónomos inspectoriales de la Región Asia Este. De nuevo en Roma, animó, juntamente con el equipo del economato general, el curso de los ecónomos inspectoriales, desarrollado del 12 al 16 de febrero. El día 16 participó, en Milán, en el Comité Ético de *Eurizon* del Banco San Paolo de Turín.

Marchó a la India para predicar los ejercicios espirituales, del 18 al 24 de febrero, a los miembros del Consejo inspectorial de la Inspectoría de Calcuta y la semana sucesiva, del 25 de febrero al 3 de marzo, animó el curso de los ecónomos de la Inspectoría de Guwahati, India, visitando también algunas comunidades de la Inspectoría. Don G. Mazzali fue luego a Indonesia, a Tigaraksa, para animar el curso de los ecónomos de la Visitaduría de Indonesia - Timor, del 5 al 9 de marzo. Última etapa del viaje asiático fue la visita a la Inspectoría de Vietnam. En Saigon se desarrolló el curso de los ecónomos de las

comunidades y luego visitó algunas comunidades.

De nuevo en Italia, del 25 al 28 de marzo visitó la Inspectoría de Sicilia, encontrando a los Directores, los ecónomos y el Consejo inspectorial. Luego pasó el triduo pascual en la parroquia de los Santos Mártires de Sangano (Turín). Del 15 al 21 de abril en Kodjobuet, Abidján, Costa de Marfil, predicó los ejercicios espirituales a un grupo de hermanos de la Visitaduría de África Occidental.

Después de una breve estancia en Roma, emprendió un viaje a las Inspectorías andinas de América Latina. Con don Alexandre Damians animó sucesivamente tres cursos para los ecónomos y Directores —de Bolivia en Cochabamba, de Ecuador en Cuenca y de Perú en Lima— aprovechando también la ocasión para visitar algunas comunidades.

De nuevo en Roma, el día 16 de mayo celebró la Santa Misa en el altar de la Auxiliadora de la Basílica del Sacro Cuore, para conmemorar los 120 años de la famosa Misa de Don Bosco, con ocasión de la consagración de la iglesia.

Del 20 al 26 de mayo, en la casa de espiritualidad de Presov en Eslovaquia, predicó los ejercicios espirituales a los Directores y hermanos de la Inspectoría. Los días 1, 2 y 3 de junio, en la casa de espiritualidad de Avigliana (TO) animó los ejercicios espirituales para los responsables y ani-

madores del Oratorio de la parroquia de los Santos Mártires de Sangano.

■ El Consejero Regional para América Latina-Cono Sur

Terminada la sesión invernal del Consejo General, el Consejero regional marchó a Brasil para un período de descanso con los familiares y también para controles médicos. A continuación, al comienzo de marzo llegó a Paraguay.

El 4 de marzo, en la casa de retiros de la Familia Salesiana en Ypacaraí, don Helvécio Baruffi coordinó la reunión de la *JJAR* (Junta de los Inspectores de Argentina) y hacia el atardecer tomó parte en la reunión conjunta de las dos Conferencias de la Región (*CISUR* y *CISBRASIL*). Terminada la reunión conjunta, los Inspectores se reunieron separadamente por Conferencia, para afrontar los compromisos y los problemas específicos de cada Conferencia.

El 5 de marzo comenzaron los ejercicios espirituales predicados por el Rector Mayor, en los cuales participaron todos los Inspectores de América, excepto el Superior de la Visitaduría de Canadá. La celebración conclusiva de los ejercicios fue el 9 de marzo por la tarde.

El 10 de marzo el Consejero acompañó al Rector Mayor en la visita a Paraguay, encontrándose con todos los Salesianos y formandos y, por la tarde,

con los Antiguos Alumnos comprometidos en el campo socio-político.

El 12 de marzo el Regional dio inicio a la *Visita extraordinaria a la Inspectoría de Bahía Blanca*, encontrándose con los Salesianos responsables de la Procura Misionera, situada en Buenos Aires. La apertura oficial de la Visita fue el 13 de marzo, con la reunión del Consejo inspectorial, en la que se presentaron los puntos más fuertes y las debilidades de la Inspectoría. A continuación el Consejero partió para visitar cada una de las casas y encontrarse con cada Salesiano, comenzando por el área de las Misiones de la Patagonia, la tierra soñada por Don Bosco. A lo largo de la Visita, el Regional se encontró personalmente con todos los Salesianos y con los grupos de la Familia Salesiana, con la CEP de cada obra, con los profesores y los alumnos, como también con los Obispos de las Diócesis de la Inspectoría.

La Visita extraordinaria se concluyó con un encuentro con el Consejo inspectorial y otro con todos los Directores de la Inspectoría, los días 15 y 16 de mayo, en la casa de Stefanelli. El día siguiente don Helvécio participó en una reunión con los que dirigen la escuela.

Partiendo de la Inspectoría, el día 18 de mayo, el Regional visitó el estudiantado de «Nuestra Señora de la Esperanza», donde se encuentran todos los estudiantes de Teología de Argentina. La casa está situada en la

ciudad de San Justo, en la Inspectoría de Buenos Aires.

Al dejar Buenos Aires, el Consejero fue a la Inspectoría de Porto Alegre, donde el 24 de mayo celebró la Fiesta de María Auxiliadora, en la casa inspectorial de las Hijas de María Auxiliadora y en el Colegio Don Bosco.

El 25 de mayo emprendió el viaje de regreso a Roma, deteniéndose en Campos do Jordão, en la Inspectoría de São Paulo, los días 26-27, para participar en el encuentro del Rector Mayor con todos los Inspectores de Brasil, para una presentación de los resultados de la V Asamblea de los Obispos de América Latina y del Caribe. El mismo día 27 partió para regresar a la Casa Generalicia en Roma, para la sesión plenaria del Consejo General.

■ El Consejero para la Región Interamericana

Después de la conclusión de la sesión invernal plenaria del Consejo General, don Esteban Ortiz González, Consejero para la Región Interamericana, el lunes 29 de enero viajó hacia Panamá, para participar en la Fiesta de Don Bosco, que en este país goza de una multitudinaria participación.

A continuación, el 1 de febrero el Consejero Regional llegó a Bogotá (Colombia) para animar la participación de los Hermanos de la Inspectoría COB en la consulta en vista del

nombramiento del nuevo Inspector. Después de haber intervenido en varias reuniones (una en Bucaramanga, otra en Neiva y tres en Bogotá) y después de haber tenido una reunión con el Inspector, don Nicolás Rivera Penagos, y su Consejo, el 6 de febrero don Esteban Ortiz llegó a Medellín para saludar a los Hermanos, hacer una visita a la Comunidad del Prenoviciado y del Noviciado, y para una reunión con el Inspector don Vidal Niebles Ordóñez y su Consejo.

El 7 de febrero se encontró con el equipo del Centro Salesiano Regional de Formación Permanente (CSRFP) en Quito, y el 8 de febrero llegó a Lima (Perú) para hacer una visita de animación: se reunió con el Inspector, don Vicente Santilli, y su Consejo, dialogó con algunos Hermanos, visitó la Casa de formación en Magdalena del Mar y vio el trabajo que se está haciendo en un barrio popular de El Callao.

El 11 de febrero don Esteban Ortiz viajó a Cochabamba (Bolivia) para iniciar la *Visita extraordinaria*, en nombre del Rector Mayor, a la Inspectoría «Nuestra Señora de Copacabana» de Bolivia (BOL). El día siguiente se reunió con el Inspector, don Juan Pablo Zabala Tórrez, y su Consejo, y en seguida comenzó el recorrido por las Comunidades con la visita a la casa de Kami.

El Consejero Regional interrumpió la Visita el 4 de marzo para participar en los ejercicios espirituales que el Rector Mayor predicó a todos

los Inspectores de las dos Regiones de América en Ypacaraí (Paraguay). El 11 de marzo volvió a Bolivia y reanudó las visitas a las Comunidades, hasta el 15 de mayo, en que concluyó con la Comunidad del Noviciado.

El 19 de mayo en Cochabamba, por la mañana, don Esteban Ortiz presentó al Inspector, a su Consejo, a los Directores de las Comunidades y a un grupo de Hermanos la Relación Final de la Visita extraordinaria; por la tarde tuvo una reunión con el Inspector y su Consejo, concluyendo de este modo la Visita extraordinaria.

El 21 de mayo el Regional llegó a Quito (Ecuador) para hacer una visita de animación a la Inspectoría ECU. El mismo día se reunió con el Inspector, don Francisco Sánchez Carrión, y su Consejo. El día siguiente se encontró con el equipo del Centro Regional de Formación Permanente y sucesivamente fue a Cuenca para visitar la Comunidad de la Parroquia María Auxiliadora; el 24 de mayo, fiesta de María Auxiliadora, participó en la celebración eucarística en su Santuario en Guayaquil, donde presidió Mons. Luis Sánchez Armijos, SDB, Obispo de Tulcán.

El 28 de mayo el Consejero Regional llegó a Port-au Prince (Haití) para hacer una visita de animación. El día siguiente, 29 de mayo, por la mañana, se reunió con el Superior de la Visitaduría, don Jacques Charles, y su Consejo, para hacer una evaluación de la actuación de las recomendacio-

nes de la Visita extraordinaria del año pasado; por la tarde viajó a Les Cayes, al sur del país, para visitar la escuela profesional; antes de regresar a la Casa Inspectorial en Port-au-Prince, visitó la nueva obra en Grassier, cerca de la capital del país, donde se está iniciando una escuela agrícola.

El 31 de mayo se reunió con los Directores para examinar la aplicación de la Visita extraordinaria en las Comunidades, y por la tarde visitó el trabajo que se hace con los muchachos de la calle.

Finalmente, don Esteban Ortiz regresó a Roma el día 2 de junio, para tomar parte en la sesión plenaria estival del Consejo General.

■ **El Consejero Regional para la Región Asia Este-Oceanía**

Terminada la sesión invernal del Consejo, don Václav Klement partió para hacer una breve visita a todas las comunidades de Macau y Hong Kong, para celebrar la Fiesta de Don Bosco (19 de enero - 1 de febrero), participando en la reunión anual inspectorial de los Salesianos Cooperadores (CIN).

Del 3 al 7 de febrero en Melbourne - Ascot Vale, Australia, el Consejero regional presidió la reunión anual de los Inspectores de la Región, juntamente con don Gianni Mazzali. Esta vez también participaron todos los Ecónomos inspectoriales. Gracias a la exquisita acogida y hospitalidad aus-

traliana, esta última reunión antes del CG26 fue verdaderamente un punto de intercambio y comunión.

La *Visita extraordinaria a la Inspectoría de Filipinas Sur* (FIS), con la sede en Cebú, mantuvo al Consejero durante casi dos meses (9 de febrero – 4 de abril) en las islas de Visayas y Mindanao, donde se encuentran las 13 vivaces presencias salesianas. La sencillez de vida y la inserción en los ambientes pobres entre los jóvenes necesitados hace que esta Inspectoría sea rica de esperanzas.

La Semana Santa en Manila (5-8 de abril) fue tiempo de oración, con la visita a la comunidad formadora de Parañaque, juntamente con algunas sesiones con don Francis Gustillo para proyectar los «Servicios regionales de formación permanente» pedidos por la Región durante la Visita de conjunto del 2005. A continuación de otra breve visita, la participación en el Capítulo Inspectorial de la Inspectoría de las Filipinas Norte (FIN), del 16 al 19 de mayo, permitió al Regional animar el movimiento de renovación de la vida religiosa en la Inspectoría.

La visita del Rector Mayor a la última de las Inspectorías de la Región visitadas por él —el Viet Nam— llevó a don Václav Klement, los días del 9 al 19 de abril, a Ho Chi Min City y Dalat. Después de marcharse el Rector Mayor, el Regional hizo una breve visita de cortesía a los dos Obispos salesianos, Mons. Joseph Hoàng Van Tiem y Mons. Peter Nguyen Van De,

en la Diócesis de Bù Chu en el Norte del país.

En Vientiane (capital de la República Democrática de Laos) los días 20-22 de abril el regional, con el Inspector don Theparat Pitisant (THA), pudo ver el desarrollo constante del pequeño Centro de Formación Profesional, llevado adelante hasta ahora sólo por nuestros Antiguos Alumnos Laotianos, a partir del 2004.

Durante dos semanas en Corea del Sur (23-30 de abril, 22-24 de mayo) don V. Klement se tomó un poco de descanso, juntamente con la visita a todas las comunidades formadoras y encontrando a casi todos los hermanos antes del Capítulo Inspectorial.

Diez días (6-16 de mayo) dedicados a una visita de animación llevaron al Regional a todas las presencias de la Inspectoría japonesa (GIA), encontrando a todos los hermanos, participando en las asambleas precapitulares (Tokio, Beppu) y teniendo también un encuentro con el Consejo inspectorial.

La última semana antes de regresar a Roma estuvo dedicada a la conclusión de la Visita extraordinaria de la Inspectoría FIS, yendo a Pakistán (28 de mayo – 4 de junio) a las dos presencias muy significativas de Lahore y Quetta. Con las primeras prometedoras vocaciones pakistaníes y con dos nuevos misioneros llegados en 2007, llegando a cinco el número de los Salesianos en Pakistán, se espera una buena consolidación de las presencias.

■ El Consejero para la Región Asia Sur

Terminada la sesión invernala del Consejo General, el Consejero Regional don Joaquim D'Souza, el 30 de enero partió para Mumbai, India, donde celebró la solemnidad de San Juan Bosco en el Santuario mariano de la Virgen de Don Bosco. El 3 de febrero se dirigió a Kochi en el estado de Kerala al Sur de la India para recibir al Rector Mayor, que llegó allí el día siguiente para el quincuagésimo aniversario del Oratorio Don Bosco y de la presencia salesiana en Kerala (INK). Después de los festejos, don Joaquim D'Souza acompañó al Rector Mayor a Goa para el sexagésimo del Oratorio de Panjim y de la presencia salesiana en Goa (INP). Entre las diversas celebraciones, hubo también una visita a la Iglesia de los Jesuitas del *Bom Jesus* en Goa Velha, la más antigua iglesia en Goa, que guarda los restos del gran misionero y apóstol de las Indias orientales, San Francisco Javier. El 8 de febrero estuvieron el Rector Mayor y el Regional en Mumbai, para los festejos en la Inspectoría de Mumbai (INB). El día siguiente el Rector Mayor y don Joaquim D'Souza dieron un salto a Chhota Udepur, en la zona misionera de Gujarat, donde disfrutaron de una velada memorable de cantos y danzas folcloristas con diversos grupos de tribales, resplandecientes en sus variados vestidos tradicionales. Del 10 al 12 de febrero, el

Rector Mayor y el Regional estuvieron de nuevo en Mumbai para dos días de encuentro con los Inspectores de la Región. En estos dos días se tuvo también la celebración del quincuagésimo aniversario del Santuario de la Virgen de Don Bosco en Mumbai, construido por el llorado misionero don Aurelio Maschio. El 13 de febrero, don Joaquim D'Souza acompañó al Rector Mayor en Ranchi (INN), donde encontró a la gente *adivasi* de Chhota Nagpur, originaria de la India central. No pudiendo seguir a Myanmar por no habersele concedido el Visto de entrada por parte del Gobierno birmano, el Rector Mayor regresó a Roma el 14 de febrero, y el Regional continuó su programa de visitas en la Región.

Del 15 al 21 de febrero, el Regional, acompañado del Inspector de Mumbai, don Ivo Coelho, hizo una visita de animación a algunas casas en los alrededores de la ciudad de Mumbai, incluidos el aspirantado en Lonavla y el centro de estudios teológicos en Pune. El 22 de febrero don Joaquim D'Souza marchó a Hyderabad para una breve visita de animación a la Inspectoría INH, que incluyó visitas al postnoviciado de Kuranapuram y al noviciado de Manoharabad. El 24 de febrero tuvo una reunión con el Consejo inspectorial para evaluar con los Consejeros el cumplimiento de las recomendaciones de la última Visita extraordinaria. El 26 de febrero inauguró la nueva oficina postal en la ca-

sa inspectorial en presencia de varios hermanos, ciudadanos y autoridades civiles locales.

El 28 de febrero el Consejero Regional voló a Colombo para iniciar el 1 de marzo la *Visita extraordinaria a la Visitaduría de Sri Lanka* (LKC). Del 1 al 29 de marzo el Visitador estuvo en la Visitaduría, pasando una a una las once casas y presencias, y encontrando a los 64 hermanos y varios grupos de colaboradores seculares, Cooperadores y miembros de ADMA, que constituyen la realidad de la nueva Visitaduría erigida en 2004. A causa del conflicto entre el pueblo singalés y tamil, al Visitador se le impidió visitar la zona de Jaffna, donde un hermano trabaja para el pueblo tamil, en condiciones difíciles y peligrosas. Pero pudo ponerse en contacto telefónico con el hermano, asegurándole su cercanía y solidaridad en su heroica misión por aquella gente maltratada.

Concluida la *Visita extraordinaria a Sri Lanka*, el Consejero Regional regresó a Hyderabad para asistir a una reunión nacional de los obreros del *YaR-Forum*, comprometidos en favor de los jóvenes en peligro. Después de la reunión, se trasladó a Mumbai, donde pasó el triduo pascual y la Pascua del Señor Resucitado. A continuación, después de una pausa de tres días con su familia para recuperar fuerzas, don Joaquim D'Souza procedió a hacer una visita de animación más detallada a la Visitaduría de Konkan (INP) del 13 al 23 de abril,

encontrando al comienzo de la visita el Consejo inspectorial y recorriendo las casas, parándose en el prenoviciado de Kudal y concluyendo con una reunión de los Directores.

De Goa, el 23 de abril don Joaquim D'Souza se trasladó a Nueva Delhi para una breve visita de animación, entreteniéndose con el Consejo inspectorial y visitando las comunidades de la ciudad para animar a los hermanos. En esta ocasión se detuvo también en la sede de la Conferencia Inspectorial (SPCI House) en Nueva Delhi, para encontrarse con los hermanos encargados de los diversos sectores a nivel nacional residentes allí (Pastoral juvenil, Marginación, Comunicación social y Familia Salesiana).

De Nueva Delhi el 1 de mayo el Consejero pasó al Nordeste de la India, para una visita de animación a las dos Inspectorías de Dimapur (IND) y de Guwahati (ING). En el período del 2 al 6 de mayo, don Joaquim D'Souza se encontró con el Consejo inspectorial de Dimapur para una evaluación del cumplimiento de las recomendaciones de la *Visita extraordinaria* precedente, visitó el noviciado en Zubza, bendijo la nueva residencia del aspirantado, dio una conferencia a los estudiantes y formadores del «Salesian College» en Dimapur y recibió la profesión perpetua de 8 jóvenes Salesianos. El 7 de mayo fue a Guwahati para otra visita de animación de la Inspectoría ING, que duró hasta el

13 de mayo: visitas al noviciado de Sunnyside y al teologado de Magali en Shillong, encuentro con el Consejo inspectorial, celebración del aniversario de profesión y de ordenación presbiteral de varios hermanos, aceptación de la profesión perpetua de 10 jóvenes hermanos, celebración de la fiesta de Santa María Dominica Mazzarelo el 13 de mayo con las FMA.

El 14 de mayo el Consejero Regional voló a Bangalore para asistir a un encuentro de las IUS (15-17 de mayo) juntamente con los Inspectores y los Rectores de las Instituciones salesianas de educación superior, presente el Coordinador de las IUS, don Carlos Garulo. A continuación, presidió la reunión de la Conferencia Inspectorial SPCSA (18-19 de mayo) e hizo una breve visita de animación al Centro interinspectorial de formación permanente, «Don Bosco Renewal Centre», el 20 de mayo. El 23 de mayo, don Joaquim D'Souza regresó a Roma para ir con el Vicario del Rector Mayor, don Adriano Bregolin, a Turín para las solemnes celebraciones de la Fiesta de María Auxiliadora y para dar gracias a la Virgen por los cuatro meses de trabajo intenso de animación en la Región Asia Sur.

■ El Consejero para la Región Europa Norte

Al término de la sesión invernada del Consejo General, don Albert Van Hecke partió el 2 de febrero a Bam-

berg en Alemania para celebrar la Fiesta de Don Bosco con los jóvenes y educadores del centro de pedagogía terapéutica.

Del 4 de febrero al 17 de abril el Regional estuvo en *Austria* para la *Visita extraordinaria* a esta Inspectoría. Durante la Visita el Regional pudo constatar la generosa entrega de los hermanos en los diversos ambientes de la misión salesiana: parroquias, centros juveniles, escuelas, internados, voluntariado, animación misionera, apoyo a las misiones salesianas, compromiso por los refugiados, formación de los jóvenes. Pero también el esfuerzo que la Inspectoría está haciendo en la formación permanente de los hermanos y de los colaboradores seculares y en la evangelización en esta tierra cada vez más secularizada. Durante este período el Consejero Regional animó 4 jornadas en preparación al Capítulo Inspectorial.

Del 19 de marzo al 11 de abril el Consejero, junto con el Inspector de la Circunscripción del Este, don Giuseppe Pellizzari, hizo una visita de animación a los hermanos y a las presencias de Georgia, de Bielorrusia y de Ucrania. Fueron momentos de gran densidad y de comunión, durante los cuales se pudo constatar el desarrollo prometedor de las presencias y del carisma, el valor de los hermanos y su fidelidad a Don Bosco.

En seguida después, el 15 de abril, don Albert Van Hecke partió para Varsovia (Polonia) para hacer

y animar la consulta para el nombramiento del nuevo Inspector. La consulta se realizó en el cuadro de un momento de retiro en cinco casas de la Inspectoría: Sokolów Podlaski, Ostróda, Rózanystok. Łódz y Varsovia.

Del 21 al 23 de abril, el Consejero acompañó al Inspector de Varsovia, don Jan Nieweglowski, en el viaje a Kaliningrad (Rusia) para visitar al hermano que trabaja en Swietlyi y valorar aquella obra.

El 25 de abril fue a Loreto para presidir la fiesta de la Familia Salesiana de la Inspectoría Adriática.

Del 4 al 7 de mayo en Verzej en Eslovenia presidió el encuentro anual de los Inspectores y de los Delegados de la Región Europa Norte. La casa para ejercicios espirituales y de acogida en Verzej, totalmente renovada, fue escogida por su gran importancia histórica en el desarrollo de la Congregación en la 'Mitteleuropa'. El tema discutido fue: «La pastoral vocacional en un mundo cada vez más secularizado». Estos días fueron seguidos y concluidos con competencia por don Chrys Saldanha. El encuentro, además, fue la ocasión de intercambiar alguna idea sobre los recientes Capítulos Inspectoriales en preparación del CG26. La permanencia en Verzej se concluyó con la reunión de la Conferencia Inspectorial de las Inspectorías polacas y el encuentro de los Inspectores de la Zona Atlántica-alemana y de la zona CIMEC.

Del 10 al 15 de mayo el Consejero fue a Gran Bretaña para efectuar una visita de animación a las comunidades. Fueron momentos muy fraternos, que hicieron ver la gran entrega de los hermanos y su fidelidad para mantener y hacer cada vez más actual el carisma de nuestro Padre Don Bosco en este mundo multiétnico y multirreligioso.

Del 16 al 23 de mayo permaneció en la sede en Roma. Luego, del 24 al 27 de mayo fue a Bélgica para hacer algunas visitas y para pasar algunos momentos en familia.

El 28 de mayo regresó a la Casa Generalicia para preparar la sesión estival del Consejo General.

■ El Consejero para la Región de Europa Oeste

Concluida la sesión invernal del Consejo, el Regional para Europa Oeste, D. Filiberto Rodríguez, partió el 27 de enero para El Campello (Alicante) juntamente con don Antonio Domènech, para asistir, el día 28, a la celebración del Centenario de esta benemérita obra salesiana.

Acabada la celebración, el mismo día 28 partió para Bruselas para continuar la *Visita extraordinaria a la Inspectoría de Bélgica Sur*, ya comenzada en el período de Navidad. La Visita se prolongó hasta el 21 de febrero, terminando este día con la presentación de la relación conclusiva

a la Inspectoría reunida en el Capítulo Inspectorial.

El día siguiente 22 de febrero llegó a *Barcelona* para iniciar la *Visita extraordinaria* a esta Inspectoría de la «Madre de Dios de la Merced». La Visita se desarrolló desde el 23 de febrero al 20 de mayo con algunas interrupciones ya previstas en el calendario:

- Del 6 al 11 de marzo, la participación del Visitador en la reunión de la Conferencia Ibérica y en la de la Región de Europa Este, celebradas ambas en Urnieta.
- La celebración de la Semana Santa: el Visitador aprovechó la ocasión para viajar a Roma del 31 de marzo al 4 de abril.
- Dos viajes a Madrid durante dos fines de semana, para resolver algunas cuestiones referentes a las casas comunes de la Conferencia Ibérica.

El trabajo desarrollado en las Visitas extraordinarias es conocido de todos. Acabada la Visita a la Inspectoría de Barcelona y presentada la respectiva relación al Consejo inspectorial, a los Directores y a la asamblea de los hermanos, don Filiberto Rodríguez volvió a Madrid la tarde del 20 de mayo.

El 21 de mayo visitó a don Ángel Tomás, ex-Inspector de Valencia que sufrió una grave intervención qui-

rúrgica en el hígado. Cuando todo parecía que iba correctamente, el 23 volvió a Valencia para participar en el funeral del mismo don Ángel Tomás. La sorpresa fue enorme.

El 24 y 25 permaneció en Madrid; el 26 y 27 visitó la familia y cumplió el deber de todo ciudadano participando en las votaciones «municipales y autonómicas».

Después de una reunión en la Casa de las Misiones Salesianas en Madrid, el 28 de mayo don Filiberto partió para Tenerife para participar en la solemne fiesta de la Coronación de la Imagen de María Auxiliadora, un siglo después de su llegada a Arafo, Imagen visitada por don Juan Cagliero y por otros misioneros Salesianos de paso hacia América.

Los días 1 y 2 de junio don Filiberto visitó las casas de Burgos (postnoviciado) y de Astudillo y regresó a Roma el día 3 para participar en la sesión estival del Consejo General.

■ **El Consejero para la Región de Italia y Oriente Medio**

Al término de la sesión invernala del Consejo General, don Pier Fausto Frisoli emprendió, juntamente con el Consejero General para la Comunicación social don Tarcisio Scaramussa, la *Visita extraordinaria a la Circunscripción especial del Piamonte y del Valle de Aosta* (ICP). El 29 de enero presidieron el Consejo inspectorial.

El 31 de enero participó en la Fiesta de San Juan Bosco, concelebrando la Eucaristía con el Rector Mayor para los jóvenes de las escuelas. Del 1 al 3 de febrero visitó la comunidad de Pinerolo, sede del noviciado. El 4 de febrero tuvo la conferencia anual de la Familia Salesiana en la Basílica de María Auxiliadora. El día sucesivo participó en la reunión de los Directores de la Circunscripción.

Del 8 al 19 visitó la comunidad de Turín Crocetta, sede de la comunidad formadora internacional y del centro de estudios. En los días 10 y 11 de febrero, don Pier Fausto Frisoli presidió, en Roma Sacro Cuore, la Asamblea nacional del CNOS-Escuela. De nuevo en la ICP visitó las comunidades de Novara, Chieri, Turín Valsalice, Turín San Pablo, Bra.

Del 11 al 17 de marzo participó en Loreto en los ejercicios espirituales para los Directores y los miembros de los Consejos inspectoriales de las Inspectorías IAD, ILT, IRO, ISA. Luego reanudó la visita en el Piamonte a las comunidades de Vercelli, Borgomanero, Cuneo, Cumiana, Trino Vercellese, Fossano.

En el período pascual, del 6 al 13 de abril, volvió a Roma. El 14 reemprendió la visita a las comunidades de la ICP y, precisamente: Turín Agnelli, Ivrea, Alessandria, San Benigno Canavese, Châtillon. El 25 de abril participó en la Fiesta de la Inspección en Fossano.

Del 7 al 9 de mayo presidió en Alassio la CISI, concluida en Turín la sesión extraordinaria conjunta con las Inspectoras de las FMA de Italia. Luego prosiguió la visita a las comunidades de Rivoli Cascine Vica, Turín Rebaudengo, Turín San Giuseppe Lavoratore, Muzzano.

El 14 de mayo presidió, junto con don Tarcisio Scaramussa, el Consejo inspectorial. El 24 de mayo presidió la Eucaristía en la Basílica de María Auxiliadora en Turín, a la 1,30 para los peregrinos de Borgomanero y a las 8,30 para los muchachos y jóvenes de las Escuelas salesianas; a continuación, a las 20,45 presidió la procesión en honor de María Auxiliadora en Trino Vercellese, que llegaba a la centésima edición.

El 31 de mayo regresó a Roma.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1. «PASIÓN POR DIOS-PASIÓN POR EL MUNDO» Mensaje del Rector Mayor al Instituto Secular de las Voluntarias de Don Bosco con ocasión del 90º aniversario de su Fundación (20 mayo 1917-20 mayo 2007)

Con ocasión del 90º aniversario de la Fundación del Instituto Secular de las Voluntarias de Don Bosco (VDB), que se celebraba el 20 de mayo de 2007, el Rector Mayor les ha dirigido un Mensaje, cuyo texto se presenta aquí.

A las muy queridas hermanas del Instituto Secular «Voluntarias de Don Bosco»

Con inmensa alegría os dirijo este mensaje, con el que quiero hacerme presente en la gran celebración de los «90 años de pasión por el mundo», lema con el que habéis querido sintetizar vuestra historia y, al mismo tiempo, proyectar vuestro futuro. Ciertamente hay que alabar y dar gracias al Señor, que ha sido bueno con vosotras. Desde sus humildes orígenes el Instituto se ha desarrollado en todo el mundo y ha sido acogido como proyecto evangélico de vida por muchas mujeres, que han encontrado en él una vocación que respondía a su deseo de consagrarse totalmente a Dios, permaneciendo

totalmente integradas en el mundo. Y todo esto con el sello de la espiritualidad salesiana. Hoy formáis parte de la Familia Espiritual y Apostólica de Don Bosco, constituyendo una rama original, precisamente por esta triple característica de Consagración-Secularidad-Salesianidad.

Me agrada ver que han sido 90 años intensos, significativos y fecundos, porque —como vosotras mismas habéis querido sintetizar— han sido «vividos en una vida totalmente donada a Cristo mediante una mayor disponibilidad hacia los hermanos; realizados en el encuentro con Cristo en la vida diaria, en medio de la gente; comprometidos en la historia humana con optimismo y esperanza; inspirados y sostenidos por el carisma salesiano de Don Bosco».

Haciendo nuestro, juntamente con vosotras, el canto de María de Nazaret, «proclamamos las grandezas del Señor que ha hecho maravillas». O, con las palabras del salmista, decimos «el Señor ha sido bueno con nosotros y estamos alegres». Vuestro reconocimiento es la forma mejor, la más cristiana, para contemplar el pasado y para merecer también en el futuro la magnanimidad de nuestro Dios, que quiere seguir contando con vosotras, no tanto para hacer cosas, cuando, sobre todo, para pertenecer sólo a Dios y llevarlo al mundo entero.

Sé que el 20 de mayo, aunque no lo podáis celebrar a nivel mundial, habéis sido invitadas a vivir una celebración de todas a nivel local y, donde sea posible, a nivel regional, en espera de la gran celebración ya programada.

En este vuestro camino hacia el Centenario os acompaña toda la Familia Salesiana, la cual, a su vez vivirá en estos años un tiempo de intensa preparación para la celebración del bicentenario del nacimiento de nuestro amado Fundador y Padre, Don Bosco (1815-2015): hijos de santos, no podemos sino apostar por la santidad salesiana como oferta de Dios al mundo.

Será la ocasión para escribir la historia del Instituto, a sabiendas de que en los orígenes se halla siempre nuestra originalidad y que el decurso de la historia ayuda a madurar y crecer en identidad carismática, la que

nos identifica en la Iglesia, en la Familia Salesiana y en la Sociedad.

Será, pues, el momento más oportuno para soñar y diseñar el futuro. Esto es, obviamente, un deber vuestro; sin embargo, me permito indicaros algunos elementos que os podrán servir de iluminación y de estímulo.

El primer elemento es la convicción del valor de vuestra vocación, de la contribución original que estáis llamadas a ofrecer. No me refiero solamente al campo de la misión, del «hacer», sino, sobre todo, a la dimensión del «ser», tanto más que un aspecto particular de vuestro carisma es la «reserva». Ésta no significa anonimato, invisibilidad —porque vuestro testimonio de fe, de valores evangélicos, en una sociedad cada vez más plural y secular, debe ser más evidente—, pero es garantía de vuestra plena vinculación a vuestra realidad secular, familiar y social. Precisamente porque no es un hábito externo, ni una vida en comunidad, ni un apostolado específico lo que os caracteriza, vuestra vida, vuestro testimonio debe señalar la presencia de Dios en el mundo, a la manera de la pequeña lámpara que junto al Sagrario acredita la presencia real eucarística de Jesús. Hace un servicio humilde, sí, pero su función no es indiferente. Obviamente se debe apostar por un estilo de vida que suscite interrogantes y permita a cuantos os vean adivinar vuestras motivaciones más profundas y pedirnos razón de vuestra esperanza.

Es cierto que vuestra consagración secular tiene como campo de juego la familia y el círculo social en el que vivís y trabajáis. Esto no limita las posibilidades de vuestra consagración, más aun, os debe empujar a hacer visible vuestra pertenencia existencial y apasionada a la Iglesia; os debe hacer valientes como evangelizadoras, totalmente poseídas de un gran amor a Jesús, inspiración y fuerza de tracción de vuestra existencia; debe, en fin, suscitar en vosotras espíritu de profecía para anunciar a través del testimonio la Buena Noticia a cuantos encontréis en vuestro camino.

Os toca a vosotras determinar las actividades pastorales específicas en las que creéis comprometeros, teniendo en cuenta la variedad de contextos sociales, culturales y religiosos en que os encontraréis trabajando. Pero un rasgo indispensable que os debe identificar es la inmensa compasión por todas las personas necesitadas, pobres, marginadas, excluidas, «en situación de riesgo». La pasión por Dios se manifiesta en la compasión por la Humanidad. Aquélla es la fuente de manantial de nuestra vida, ésta es el banco de prueba de nuestra experiencia de Dios y de nuestra vida evangélica. Sin la primera, todo es filantropía. Sin la segunda, todo es puro espiritualismo.

Como auténticas hijas de Don Bosco, como VDB, robusteceréis la afiliación a la Familia Salesiana, llamada hoy a pensar y actuar cada

vez más como movimiento espiritual apostólico, en el respeto a la autonomía de cada una de las ramas que la componen, pasando de la unidad de corazones a la unidad de objetivos y proyectos. La especificidad de vuestra consagración secular proviene precisamente de vuestra «salesianidad». Se trata de una espiritualidad totalmente particular: la expresada en el lema de nuestro amado Don Bosco: «*Dame almas, llévate lo demás*». Esto expresa ciertamente la pasión de Don Bosco, que no pensaba en otra cosa más que en la salvación de los jóvenes y revestía esta «acción de salvación» con aquella pedagogía de la bondad, que constituye el gran secreto del Sistema Preventivo. Es la amabilidad (*l'amorevolezza*), en efecto, la que hace visible, creíble y eficaz el amor. La bondad es el rostro del amor. De aquí el deber imprescindible de volver a las fuentes. Hoy se habla mucho de «refundación» de la vida consagrada. Más que pretender comenzar desde el principio, crear «ex nihilo» (de la nada), lo que llevaría a algo diverso de lo pensado por el Fundador, la llamada más auténtica es la de volver a los fundamentos. Debemos en todo caso convencernos que para nosotros el único fundamento es Cristo, como se expresaba San Pablo dirigiéndose a la comunidad de Corinto, cuando la invitaba a superar todas las divisiones existentes entre ellos, que se identificaban con Apolo y sus secuaces: «Cada cual mire cómo construye. Desde

luego, nadie puede poner un cimientito distinto del que ya está puesto, y este cimientito es Jesucristo» (1 Cor 3,10b-11). «Refundar», por tanto, quiere decir volver al Fundador, en vuestro caso, a don Felipe Rinaldi. Es necesario llegar a las fuentes del carisma para encontrar la inspiración, la fuerza y la luz, para hacer que responda mejor a las nuevas inspiraciones, a las nuevas esperanzas, a las nuevas necesidades. He ahí lo que significa «fidelidad dinámica».

Concluyo volviendo mi pensamiento a la Santísima Virgen, modelo de mujer consagrada totalmente a Dios, inserta hasta el fondo en la realidad de la vida familiar y social, atenta siempre a la voz de Su Señor, y siempre abierta y dócil al Espíritu Santo que la guiaba. A Ella, a su cuidado materno, confío el Instituto de las Voluntarias de Don Bosco y a todas y cada una de vosotras.

Con afecto, en Don Bosco

Don Pascual Chávez Villanueva
Rector Mayor

5.2. «RELACIÓN DE LOS SUPERIORES GENERALES» PRESENTADA POR EL RECTOR MAYOR A LA ASAMBLEA DE LA V CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE EN APARECIDA (BRASIL)

Se ofrece la relación sobre la Vida Consagrada que el Rector Mayor, en nombre de los Superiores Generales, ha presentado a la Asamblea de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (CELAM), reunido en Aparecida (Brasil).

Agradecimiento

Quiero agradecer, en primer lugar, la oportunidad que se me ha dado para participar y para tomar la palabra en esta V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe.

Hablo en nombre de la Vida Religiosa como Presidente de la Unión de los Superiores Generales, y —en este caso— también de la Unión Interna-

cional de las Superiores Generales, en cuanto representante de las dos Superiores Generales aquí presentes.

En un continente o sub-continente, como el que en ningún otro, la comunicación de la fe y el compromiso por la promoción humana han estado tan vinculados a la Vida Religiosa, la Iglesia no se entendería sin ella, como justamente lo ha reconocido el Santo Padre en su discurso de apertura de esta Conferencia.

Cuanto afirma la *Lumen Gentium* en el núm. 44 sobre los Religiosos y Religiosas, que «sin pertenecer a la estructura jerárquica de la Iglesia constituyen parte indiscutible de su vida y de su santidad», se ha verificado en América Latina y el Caribe en estos más de 500 años del encuentro del Evangelio con los pueblos amerindios.

La Vida Consagrada hoy

Pocas instituciones eclesiales han puesto un empeño tan grande en la invitación del Concilio Vaticano II a la renovación como la Vida Consagrada. Con todo, después de 40 años y después de tantos cambios realizados, nos encontramos todavía en un proceso de transición. Esto nos enseña —me parece— que hoy la vida consagrada debe aceptar que el único modo de ser actual es la de estar en transformación continua, como sucede con la vida, que jamás es estática, y, al mismo tiempo, que nada debe anteponerse a Dios, de modo que sea realmente consagrada, y permanezca fiel a Cristo, a la Iglesia, a los propios fundadores, al hombre y a la mujer de hoy.

Escuchando las relaciones de los Presidentes de las Conferencias Episcopales y de los Prefectos de Dicasterios del Vaticano o de otras dimensiones al servicio de la Iglesia, debo confesar que nos sentimos en

profunda sintonía —porque ante todo somos Iglesia— y compartimos con Uds. la escucha de Dios en su Palabra y el paso del Espíritu por la historia buscando descifrar lo que Dios quiere en este mundo de comunicación y globalización, de secularismo, de hedonismo y relativismo, en que vivimos y testimoniamos nuestra fe y realizamos nuestra misión.

Al servicio de esta fidelidad creativa de la Vida Consagrada fueron creadas las dos Uniones de Superiores y Superiores Generales (USG en 1952 y aprobada su constitución en 1962) y han renovado su voluntad de servirla. Por supuesto necesitamos lograr un diálogo más efectivo con la Santa Sede (Santo Padre y CIVCSVA) y con las Conferencias de Obispos, y reforzar la colaboración entre las dos Uniones y con las Conferencias Nacionales, Regionales y Continentales de Religiosos y Religiosas.

No me entretengo en describir la organización y el funcionamiento de las Comisiones que la dinamizan y las otras estructuras eclesiales de colaboración (información ésta que se encuentra en el portal *vidimusdominum.org*); y sí, en cambio, en la búsqueda de las grandes líneas de orientación para responder a los desafíos del mundo de hoy (cf. los temas de las Asambleas desde 1968 hasta nuestros días), y, por tanto, lo que hoy le está más a pecho, esto es, su identidad y especificidad, que le hacen encontrar mejor su lugar en la Iglesia.

El Congreso Internacional de la Vida Consagrada, que se realizó en Roma al final de noviembre del año 2004, ha tomado como inspiración un doble icono: el de la Samaritana (Jn 4) y el del Buen Samaritano (Lc 10). Estas dos figuras son signos de la profunda sed de Dios y de la inmensa compasión que deben caracterizar a los consagrados y a las consagradas. El mensaje es claro: en el mundo la vida consagrada tiene la misión específica de cultivar una fuerte experiencia de Dios y acercar a Dios al Hombre herido y abandonado al margen del camino.

Definir la vida consagrada como una vida 'samaritana' implica no sólo contemplar el itinerario recorrido por estas dos figuras evangélicas, sino también asumir y hacer propia la condición social de un grupo, como lo eran los samaritanos en los tiempos de Jesús, que vive «a los márgenes» de la sociedad y de la Iglesia.

Hacerse 'samaritanos', desde esta perspectiva, quiere decir aceptar el rechazo del mundo y de la sociedad; comporta renunciar a los privilegios de los que como consagrados hemos gozado hasta hace pocos años, y no solamente en el ámbito social, sino también eclesial.

Durante siglos la vida consagrada ha sido la pupila de los ojos de la Iglesia y de la Sociedad; su servicio en la evangelización y en las tierras de misión, así como su función social en la promoción humana ha sido in-

sustituible en los diversos campos de la agricultura, de la educación y de la cultura, de la salud, de la comunicación social, de la atención a los más pobres, a los indígenas, a los afro americanos, a los chicos y chicas de la calle, a quienes son explotados en el mal llamado turismo sexual, etc., como sigue siéndolo en América Latina y Caribeña, Asia, Oceanía y África. Hasta tal punto que, sin la vida consagrada en estos espacios, la misma Iglesia estaría ausente. Su presencia en el campo social, a veces teniendo que suplir a los estados, ha sido tan grande que ha corrido el riesgo de adular su misión, que no es simplemente la de realizar obras con eficacia y gratuidad, sino la de ser un signo de la presencia de Dios tierna y salvadora en el mundo.

Hoy como ayer la vida consagrada está llamada a ser un signo de la cercanía de Dios, de su auténtica encarnación, de su radical solidaridad con la humanidad hasta la muerte en cruz. Pero hoy, a diferencia de ayer, la vida consagrada se encuentra con el desafío y la oportunidad de renovarse cambiando el acento del funcionalismo a la autenticidad de la caridad, interior y cristiana, ésa que transforma la obra social en «revelación», en el mejor sentido de la palabra, que es la de donar a Dios al mundo.

Hoy la vida consagrada resultaría irrelevante, su testimonio sería invisible e infecundo, si no tomase seriamente el mandato de hacerse 'próji-

mo' de los pobres, abandonados y en peligro. Si la vida consagrada quiere sobrevivir en un mundo donde hay un «eclipse de Dios» (Martín Buber), deberá encontrar a Dios en el único icono viviente de Él, el hombre (cf. Gn 1,26). Hoy como ayer el hombre es el camino de la Vida Consagrada.

La sed de Dios y la solidaridad con la humanidad son inseparables y son acogidas y vividas como gracia en unidad. La experiencia de Dios sin la misión es espiritualismo, como lo es el amor a Dios sin el amor al prójimo. Y la misión sin la experiencia de Dios es filantropía o trabajo social.

Es necesario recuperar la pasión por la gloria de Dios y la salvación del hombre, que encuentra su fuente en el corazón de Cristo, Apóstol del Padre, y su alimento en la Palabra y en la Eucaristía. Esta pasión habla sí de capacidad de sufrir, de esa pasión que es sufrimiento de amor como el de Jesús en la Cruz, pero también del dinamismo del amor, una pasión que es enamoramiento y fascinación.

Estoy convencido de que la Vida Consagrada representa una verdadera terapia para nuestra sociedad y un don para la Iglesia, con tal que sea un signo visible y creíble de la presencia y del amor de Dios («mística»),

que sea una instancia crítica en relación con todo lo que atenta contra la persona humana, entendida según el designio de Dios («profecía»), y que sea solidaria con la humanidad, especialmente la más pobre, necesitada, excluida («diaconía»).

Conclusión

Nuestra presencia hoy en esta magna Asamblea Episcopal de América Latina y del Caribe representa para nosotros la oportunidad de renovar nuestra vocación de «ser y formar discípulos y misioneros de Cristo» y de exponer también nuestras expectativas, que se reducen a dos:

1. ser más apreciados y tomados en cuenta;
2. ser valorados no sólo por lo que hacemos, sino por lo que somos.

No obstante nuestras limitaciones, la Vida Consagrada está llamada a continuar su camino prestando a la Iglesia el servicio insustituible de «ser parte indiscutible de su vida y de su santidad» (LG 44), a través de una acción pastoral que sea más explícitamente evangelizadora, que toque los nervios de la cultura imperante y que madure vocaciones.

5.3. COMISIÓN PRECAPITULAR Y COMISIÓN JURÍDICA PARA EL CG26

Se presentan las dos cartas del Rector Mayor, dirigidas a los hermanos interesados, con las que ha hecho oficial la constitución de la «Comisión Precapitular» y de la «Comisión Jurídica» en vista del Capítulo General 26.

5.3.1. Comisión Precapitular

Prot. 07/0033

Roma, 10 de enero de 2007

Reverendos

Don Guilherme BASAÑES – ANG

Don Ivo COELHO – INB

Don Carlo SOCOL - CIN

Don Marek CHRZAN – PLS

Don Ángel FERNÁNDEZ ARTIME – SLE

Don Jean Noël CHARMOILLE – FRA

Don Alberto LORENZELLI – ILT

Don Vicente TIRABASSO – ABB

Don José Pastor RAMÍREZ – ANT

Egregio

Señor Giampietro PETTENON - INE

Queridísimos hermanos:

Os dirijo, ante todo, un cordial saludo y los mejores deseos para el nuevo año.

En la preparación del Capítulo General nuestros Reglamentos prevén la constitución de una Comisión pre-

capitular con la función de redactar «las ponencias o los esquemas que se mandarán con suficiente antelación a los miembros del Capítulo General» (R 113).

Habiendo oído al Consejo general, para este deber he pensado en vosotros. Por esto, *os invito a participar en la Comisión precapitular* que, bajo la responsabilidad del Regulador, debe preparar el instrumento de trabajo para el próximo CG26.

El Regulador os indicará el calendario de los trabajos y otros detalles del encuentro, que comenzará el **lunes 1 de octubre de 2007**. Por mi parte os agradezco la disponibilidad para reordenar vuestros compromisos, de modo que sea posible vuestra participación y colaboración en este importante asunto.

Ya desde ahora confiamos al Espíritu Santo el trabajo de la Comisión precapitular y el fruto del proceso capitular. María Auxiliadora y Don Bosco os bendigan. Con afecto fraterno

D. Pascual Chávez Villanueva
Rector Mayor

5.3.2. *Comisión Jurídica precapitular*

Prot. 07/0051

Roma, 16 de enero de 2007

Reverendos

Don Mariam STEMPEL

Don Francesco MARACCANI

Don José Ramón URÍA

Roma

Queridísimos hermanos:

Os dirijo, ante todo, un cordial saludo y los mejores deseos para el nuevo año.

En la preparación al Capítulo General nuestros Reglamentos prevén la constitución de una Comisión jurídica precapitular, con el fin de examinar las actas de las elecciones de los delegados de las Inspectorías, Visitadurías y Circunscripciones al Capítulo General mismo.

Nuestros Reglamentos generales en el artículo 115 dicen: «Por lo menos tres meses antes de comenzar el Capítulo General, los Inspectores enviarán al Regulador las actas de las

elecciones, que serán examinadas por una comisión nombrada para ello por el Rector Mayor o, en su ausencia, por el Vicario. El Regulador, si descubre en ellas algún defecto, tomará las medidas oportunas para que se proceda a la corrección debida dentro del tiempo hábil y, si el caso lo requiere, para que se repitan las elecciones».

Por vuestra competencia y preparación, he pensado confiar esta función a vosotros. Por ello os nombro miembros de la Comisión jurídica precapitular, cuyo presidente es don Mariam Stempel. Vuestra Comisión, además de las actas de las elecciones de los delegados inspectoriales al CG26, examinará las listas generales de los hermanos de las Inspectorías en vista de los Capítulos inspectoriales.

Os agradezco vuestra disponibilidad para reordenar vuestros compromisos, de modo que sea posible la realización de este asunto. Ya desde ahora confiamos al Espíritu Santo el trabajo y el fruto del proceso capitular. María Auxiliadora y Don Bosco os bendigan. Con afecto fraterno

Don Pascual Chávez Villanueva
Rector Mayor

5.4. OBISPOS SALESIANOS

1. *COSTELLOE Timothy, Obispo Auxiliar de MELBOURNE, Australia*

Con fecha del 30 de abril de 2007 la Oficina de Prensa de la Santa Sede ha hecho público el nombramiento, por parte del Papa Benedicto XVI, del sacerdote salesiano **Timothy COSTELLOE** como Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de MELBOURNE, en Australia, asignándole la sede titular de CLUAIN IRAIRD.

Don Timothy Costelloe, nacido en Melbourne el 3 de febrero de 1954, es el primer Obispo salesiano originario de Australia. Hizo el noviciado en Lysterfield, emitiendo la primera profesión allí mismo el 31 de enero de 1978. Hizo la profesión perpetua el 8 de septiembre de 1985 y fue ordenado presbítero el 25 de octubre de 1986 en East Bentleigh, St. Peter's Church. Consiguió la licenciatura en Teología en la Universidad Pontificia Salesiana en Roma y el doctorado en Teología en la 'University of Melbourne'.

Después de la ordenación sacerdotal ha desempeñado diversos cargos pastorales (entre otros, fue párroco en Victoria Park) y funciones relacionados con la formación salesiana. Fue Consultor y Secretario General durante el Sínodo de los Obispos para Oceanía, celebrado en Roma en 1998. En 2002 fue nombrado Director de la nueva comunidad de formación de

Clifton Hill, y este año tuvo también el cargo de párroco en la parroquia vecina. Ha desempeñado la función de encargado de la formación a nivel inspectorial y ha colaborado en el mismo campo en la Región de Asia Este - Oceanía.

2. *CAPELLI Luciano, Obispo de la Diócesis de GIZO, Islas Salomón*

Con fecha del 5 de junio de 2007 la Oficina de Prensa de la Santa Sede ha hecho público el nombramiento, por parte del Papa Benedicto XVI, del sacerdote salesiano **Luciano CAPELLI** como Obispo de la Diócesis de GIZO, en las Islas Salomón. En el momento del nombramiento, era Director de la «Don Bosco Technical School» en Honiara (Islas Salomón).

Don Luciano Capelli, italiano de origen, nacido el 19 de octubre de 1947 en Tirano, en la provincia de Sondrio, es Salesiano desde el 16 de agosto de 1965, fecha de su primera profesión, emitida en el noviciado de Missaglia (Inspectoría Lombardo -Emiliana). Muy pronto, respondiendo a la vocación misionera, partió para las Filipinas, donde cursó los estudios filosóficos e hizo las primeras experiencias apostólicas. Después de la profesión perpetua (24 de mayo de 1971) volvió a Italia para los estudios teológicos, que hizo en Mesina y en

Turín. Fue ordenado presbítero en Tirano el 28 de junio de 1975. Sucesivamente consiguió la licenciatura en Ciencias de la Educación.

De vuelta en las Filipinas, desempeñó cargos de responsabilidad: fue Director de la comunidad de Tarlac de 1981 a 1984; después, durante un sexenio, Director de la gran obra de Mandaluyong, en Manila (1985-1991). Nombrado Consejero inspectorial y Director de Quezón City en 1991, el año después recibió del Rector Mayor el cargo de Inspector de la Inspectoría de las Filipinas Norte (cf. ACG 344, p. 49). Al concluir el sexenio, en 1999, pasó a la obra misionera salesiana de Honiara, en las Islas Salomón, de la que fue elegido Director en junio de 2001.

Se indican, además, los siguientes traslados de sede:

* ***Mons. Óscar Julio VIAN MORALES, trasladado a la Sede Metropolitana de Los Altos, Quetzaltenango-Totonicapán*** (Guatemala)

Con fecha del 19 de abril de 2007 la Oficina de Prensa de la Santa Sede ha comunicado que S.S. el Papa Benedicto XVI ha nombrado a ***Mons. Óscar Julio VIAN MORALES, S.D.B.,*** Arzobispo Metropolitano de LOS ALTOS, QUETZALTENANGO - TOTONICAPÁN, en Guatemala.

Nacido el 18 de octubre de 1947 en Guatemala City, profeso salesiano el 7 de diciembre de 1965 en la Inspectoría de Centro América, orde-

nado sacerdote en Guatemala el 15 de agosto de 1976, Mons. Óscar Julio Vian Morales fue nombrado Vicario Apostólico de El Petén (Guatemala) el 30 de noviembre de 1996, asignándole la sede titular de Pupiana (cf. ACG 358, p. 96). Fue consagrado Obispo en El Petén el 1 de febrero de 1997. Ahora pasa como Arzobispo a la nueva Sede Metropolitana.

* ***Mons. Bruno PEDRON nombrado Obispo de la Diócesis de Jí-Paraná*** (Brasil)

Con fecha del 11 de abril de 2007 la Oficina de Prensa de la Santa Sede ha comunicado que S.S. el Papa Benedicto XVI ha nombrado a Mons. Bruno PEDRON, S.D.B., Obispo de la Diócesis de JÍ-PARANÁ, en Brasil.

Nacido el 3 de junio de 1944 en Torreglia, provincia de Padua, en Italia, Bruno Pedron hizo la primera profesión salesiana el 16 de agosto de 1963 y fue ordenado presbítero el 6 de abril de 1974. Con fecha del 24 de marzo de 1999 el Papa Juan Pablo II lo nombró Obispo Coadjutor en la Diócesis de Jardim (Brasil), donde fue consagrado el 21 de mayo de 1999. En agosto del mismo año pasó a ser Obispo Ordinario de la misma Diócesis de Jardim.

Ahora el Santo Padre lo traslada a la Sede Diocesana de Jí-Paraná, donde sucede al Obispo salesiano Mons. Antonio Possamai, cuya renuncia ha aceptado el Papa por haber llegado a los límites de edad.

5.5. HERMANOS DIFUNTOS

(2ª relación de 2007)

«La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación y, no pocos, sufrieron incluso el martirio por amor al Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión» (Const. 94).

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P AERTS Victor	Houthalen (Bélgica)	17-04-07	84	BEN
L AMOR MARTÍNEZ Emilio	Burgos (España)	25-05-07	83	SLE
P AROCHA GONZÁLEZ José Luis	Caracas (Venezuela)	20-03-07	83	VEN
P BAROFFIO Giuseppe	Turín	23-04-07	89	ICP
P BATTISTELLO Antonio	Negrar (Verona, Italia)	12-04-07	80	INE
P BELLETTI Antonio	Turín	10-06-07	85	ICP
P BETTIN Antonio	Castello di Godego (Italia)	25-03-07	90	INE
L CALOVI Ezio	Cochabamba (Bolivia)	02-06-07	81	BOL
P CARONNI Amedeo	Manaus (Brasil)	25-03-07	85	BMA
L CATALANOTTO Cristoforo	Roma	22-04-07	84	UPS
P CERNANSKÝ Pavol	Beckov (Eslovaquia)	19-04-07	85	SLK
P DE WAELE Jozef	Kortrijk (Bélgica)	17-03-07	94	BEN
P DEANE Patrick	Dublín (Irlanda)	09-05-07	80	CIN
P DEZZUTTI Davio	Turín	28-04-07	80	ICP
P DOUGLAS Hugh	Salford (Gran Bretaña)	10-06-07	87	GBR
L FALETTI Giuseppe	Vigliano Biellese (Italia)	12-04-07	91	ICP
P FELICI Sergio	Roma	13-06-07	81	UPS
P FOSSATI Luigi	S. Benigno Canavese (Italia)	11-04-07	87	ICP
P FRIGERIO Pietro	Ferrara (Italia)	27-04-07	58	ILE
P GALLO Severino	Turín	23-03-07	80	ICP
L GIANCOLA Giovanni Battista	Civitanova Marche (Italia)	25-03-07	71	IAD
P GIBBONS James	Farnborough (Gran Bretaña)	09-05-07	77	GBR
P GLIWA Tomasz	Wrocław (Polonia)	23-05-07	83	PLO
P GONZÁLEZ SORIA Héctor	Montevideo (Uruguay)	23-03-07	85	URU
P GULLINO Michele	Turín	25-03-07	88	ICP
P GUTIÉRREZ QUINTANO Ramón	Toledo (España)	05-04-07	71	SBI
P HERAS Nilo	Esmeraldas (Ecuador)	31-05-07	51	ECU
N HROMADKO Jan	Monti Tatra (Eslovaquia)	12-06-07	30	CEP
P IAFOLLA Antonio Paolino	Ancona (Italia)	01-04-07	77	IAD
P IGLESIAS RODRÍGUEZ Agustín	Madrid (España)	07-06-07	74	SMA
P JAVORSKY Stefan	Levoca (Portugal)	12-04-07	82	SLK
P JIMÉNEZ IGLESIAS José Manuel	Madrid (España)	31-05-07	78	SMA
P LAFOUGE Henri	Chevilly-Larue (Francia)	25-05-07	69	FRA
P LAMAUTE Serges	St. Petersburg, FL (EE.UU.)	26-04-07	90	SUE
P MADDHICHETTY Amala Joseph	La Crosse, Wisconsin (EE.UU.)	09-06-07	44	INT

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P MARTÍNEZ BÁSCONES Laurentino	Puertollano (España)	03-04-07	81	SMA
P MELLANO Enrico <i>Fue Inspector durante 6 años.</i>	Santo Domingo (R.D.)	31-03-07	84	ANT
P MIGLIAVACCA Enrico	San Marino (Rep. San Marino)	11-06-07	84	ILE
P MILAZZO Carmelo	Pedara (Italia)	02-06-07	90	ISI
P O'LEARY Kevin	Melbourne, Vic (Australia)	20-04-07	81	AUL
L ORAPPANKAL James	Rajapuram (Kerala, India)	25-05-07	47	IND
P PEPE Antonio	Lecce (Italia)	31-03-07	52	IME
P PILLING James	Farnborough (Gran Bretaña)	08-05-07	82	GBR
P PRIOUL Michel	Caen (Francia)	11-04-07	84	FRA
P RACCA Alfredo Domingo	San Luis (Rep. Argentina)	16-05-07	87	ACO
L RAMÍREZ Luis	Quito (Ecuador)	04-05-07	90	ECU
L RAMOS Jaime Rodolfo	Manique (Lisboa)	13-06-07	82	POR
P RATHNASWAMI Tarcisius	Chennai (India)	23-04-07	77	INM
P RESI Gustavo	Pordenone (Italia)	13-06-07	91	INE
P SALCEDO MONTES Crescenciano	Guadalajara (México)	15-05-07	77	MEG
P SANDERS Arnold	Kortrijk (Bélgica)	14-05-07	80	BEN
P SANTOS José	Estoril (Lisboa, Portugal)	17-03-07	80	POR
P SERWA Zdzisław	Lódz (Polonia)	29-03-07	76	PLN
P SHIRIEDA Giovanni Bosco	Roma	10-06-07	75	UPS
P STELLA Pietro	Roma	01-06-07	76	UPS
L SWAIN Peter	Engadine (Australia)	13-04-07	86	AUL
P SZILVÁGYI János	Szombathely (Hungria)	12-03-07	71	UNG
P TAMAYO Félix	Bogotá (Colombia)	24-05-07	67	COB
P TOMÁS GARCÍA Ángel <i>Fue Inspector durante 6 años.</i>	Valencia (España)	22-05-07	65	SVA
P VAN LUYN Jacobus Wilhelmus N	Hoog Soeren (Holanda)	05-04-07	72	BEN
P VISI Carlo	Arezzo (Italia)	11-06-07	84	ILT
P ZAILO Virgilio	Turín	30-04-07	84	ICP
P ZINDO Matteo	Turín	05-04-07	83	ICP

